

PFC 2025 BARRALE

PROGRAMA PARQUE BIBLIOTECA

OGGERO - VIERA

FAPyD UNR 2025

BIBLIOTECA
ENTRE(S)
EJES



PROYECTO FINAL DE CARRERA
FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Cátedra: Arq. Marcelo Barrale

Tutora: Arq. Candela Mammana

Colaboradores: Arq. Florencia Blazquez
Ing. Sebastián Zucco

Alumnos: Tomás Oggero
Milena Viera

tomyoggero15@gmail.com

vieramilena23@gmail.com

FAPyD | Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.



Agradecemos a la **Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario** por habernos formado en el marco de la universidad pública, promoviendo el pensamiento crítico, el compromiso social y la sensibilidad proyectual.

A **los y las docentes** que nos acompañaron a lo largo de este recorrido, gracias por compartir su conocimiento, por abrir nuevas perspectivas y por enseñarnos que proyectar es también una forma de posicionarse frente al mundo. A la **Cátedra del Arq. Marcelo Barrale**, por ofrecer un espacio de enseñanza comprometido y humano. Agradecemos especialmente a su titular, por guiarnos con claridad y por poner en valor la dimensión social de la arquitectura.

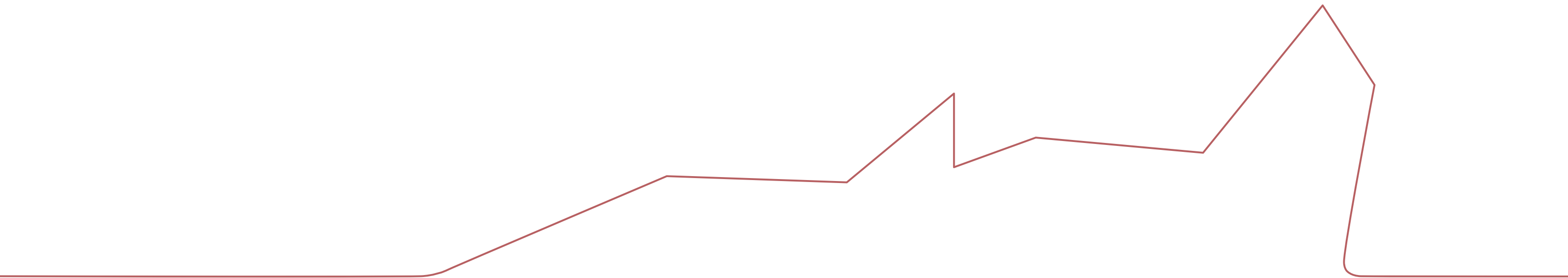
Expresamos nuestro especial reconocimiento a la **Arq. Candela Mammana**, por su acompañamiento riguroso y respetuoso, su mirada crítica y su compromiso constante. Su guía fue fundamental para profundizar el enfoque proyectual desde una perspectiva sensible y transformadora.

A **los vecinos y vecinas del barrio Saladillo**, por su disposición al diálogo y por compartir experiencias que enriquecieron profundamente este trabajo. Finalmente, a nuestras familias y entornos cercanos, por su apoyo incondicional a lo largo de todo el proceso. Este logro también les pertenece.

Tómas y Milena

[ÍNDICE]

01	Capítulo 1 - INTRODUCCIÓN			
1.1	Abstract.....	13		
02	Capítulo 2 - ANÁLISIS DE SITIO			
2.1	Barrio Saladillo.....	16		
2.1.1	El balneario y su historia.....	30		
2.1.2	El arroyo y sus transformaciones a lo largo del tiempo.....	34		
2.2	Reconocimiento del sitio.....	42		
2.2.1	Potencialidades y problemáticas.....	42		
2.2.2	Recorridos y equipamientos.....	46		
03	Capítulo 3 - EQUIPAMIENTOS BARRIALES Y COLECTIVOS DE ARQUITECTURA			
3.1	Equipamientos barriales. Introducción sobre el tema.....	52		
3.2	El rol de los colectivos de arquitectura en Latinoamérica.....	54		
04	Capítulo 4 - PROYECTO			
4.1	Master Plan. Estrategia Urbanística.....	60		
4.2	Memoria descriptiva.....	62		
4.3	Geometrales.....	64		
4.4	Maqueta.....	106		
05	Capítulo 5 - TECNOLOGÍAS			
5.1	Estructura.....	112		
5.1.1	Estructura metálica y montaje.....	120		
5.1.2	Estructura de la cubierta.....	122		
06	Capítulo 6 - REFLEXIÓN FINAL			
6.1	Reflexión.....	127		
07	Capítulo 7 - BIBLIOGRAFÍA			
7.1	Bibliografía.....	130		



01 INTRODUCCIÓN

1.1 ABSTRACT

Por la Arq. Candela Mammama

El presente trabajo se sitúa en el barrio Saladillo de la ciudad de Rosario y se enmarca dentro de la investigación del Taller Barrale en los últimos años para la reconversión socio-ambiental, paisajística y urbanística del área.

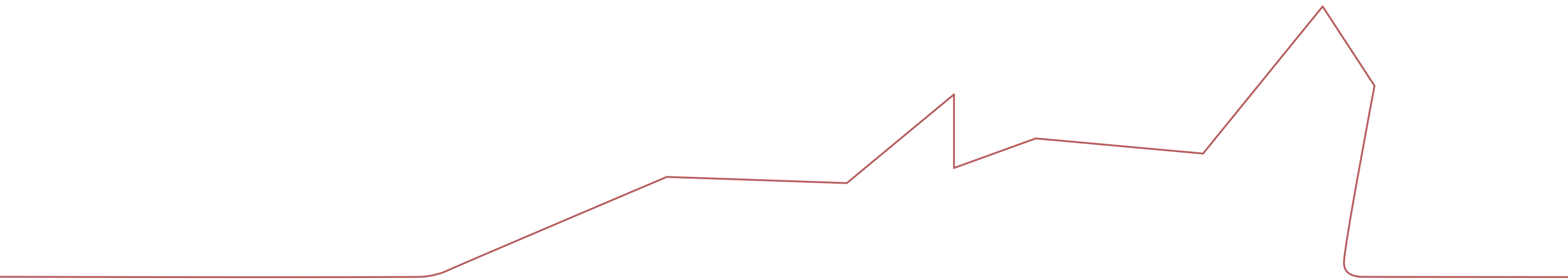
El proyecto se desarrolla en distintas escalas de intervención: a nivel urbanístico, mediante un Masterplan que identifica y revaloriza los equipamientos barriales de la zona; en la escala arquitectónica, a través del diseño de una biblioteca popular concebida como un dispositivo colectivo y comunitario; y en el plano teórico, mediante la investigación sobre el activismo arquitectónico y sus antecedentes en América Latina.

Desde el punto de vista urbanístico, el masterplan genera una red de equipamientos barriales a fortalecer, y busca activar procesos reales de inclusión, dignificación y visibilización de comunidades, poniendo en valor sus voces, usos y saberes.

En la escala arquitectónica, la biblioteca se implanta en un terreno fuertemente marcado por tres factores, un potrero existente, el arroyo Saladillo y la estructura de una vieja arenera, las cuales respeta y fortalece a través de su intervención. Estos tres factores constituyen cada uno un eje de intervención que, a nivel conceptual, se reconocen en la cubierta como tres líneas diferenciadas a partir de sus niveles y escalonamientos. La biblioteca no solo se concibe como un edificio, sino como un dispositivo que actúa como articulador, conectando diferentes usos, direccionalidades transeúntes y dinámicas comunitarias.

En paralelo, el trabajo indaga en el rol de los colectivos arquitectónicos latinoamericanos, analizando cómo sus prácticas buscan revitalizar los barrios mediante microintervenciones sobre equipamientos espontáneos ya presentes en el territorio.

Finalmente, esta propuesta procura aportar a la disciplina arquitectónica tanto en el plano proyectual como en el teórico, contribuyendo al debate y a la acción sobre el territorio del Saladillo.



02 ANÁLISIS DE SITIO

2.1 Barrio Saladillo

El barrio Saladillo se encuentra ubicado en el extremo sudeste de la ciudad de Rosario, dentro del Distrito Sur, uno de los seis distritos municipales en que se organiza la ciudad desde fines de la década de 1990. Su territorio está delimitado aproximadamente por la Avenida Arijón al norte, la Avenida Circunvalación al oeste, el arroyo Saladillo al sur, y el Parque Regional Sur junto al río Paraná al este. Esta localización geográfica —situada entre un cauce natural, un área protegida y accesos estratégicos logísticos como el Frigorífico Swift y el Mercado de Concentración— ha influido profundamente en su morfología urbana, su identidad barrial y en las problemáticas estructurales que lo atraviesan.

Históricamente, mucho antes de que Rosario alcanzara la categoría de ciudad, el arroyo Saladillo ya desempeñaba el rol de borde natural y límite territorial. En 1689, la Corona española otorgó a Luis Romero de Pineda tierras delimitadas por el río Paraná, el arroyo Ludueña y el arroyo Saladillo, estableciendo así el límite sur del territorio fundacional. Su condición de cauce activo, irregular y fértil lo convirtió en un eje organizador fundamental para el trazado de caminos, estancias y molinos, y un espacio donde se articularon funciones urbanas y sociales contrapuestas. Mientras al norte se consolidaba la ciudad formal, el sur comenzó a concentrar usos marginales, tanto industriales como recreativos, configurando una ambivalencia espacial que persiste hasta la actualidad.



Barrio Saladillo 1930.

(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)



(Fuente: Ecom Rosario)

El sur de Rosario, y particularmente el área del Saladillo, fue concebido desde sus orígenes como una zona de relegación funcional. Desde la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad evidenció una distribución desigual de funciones urbanas: mientras el norte y el centro se consolidaron como áreas residenciales y comerciales privilegiadas, el sur fue asignado a actividades consideradas molestas, contaminantes o indeseables por los sectores dominantes. Entre los bordes del arroyo Saladillo y el boulevard 27 de Febrero se instalaron el Matadero Municipal (1874), corrales, vaciaderos de basura y espacios de control social como el Asilo de Mendigos y el Buen Pastor (cárcel de mujeres). Esta segregación espacial respondió a una lógica higienista y clasista que estructuró el territorio rosarino desde sus primeras etapas de urbanización.

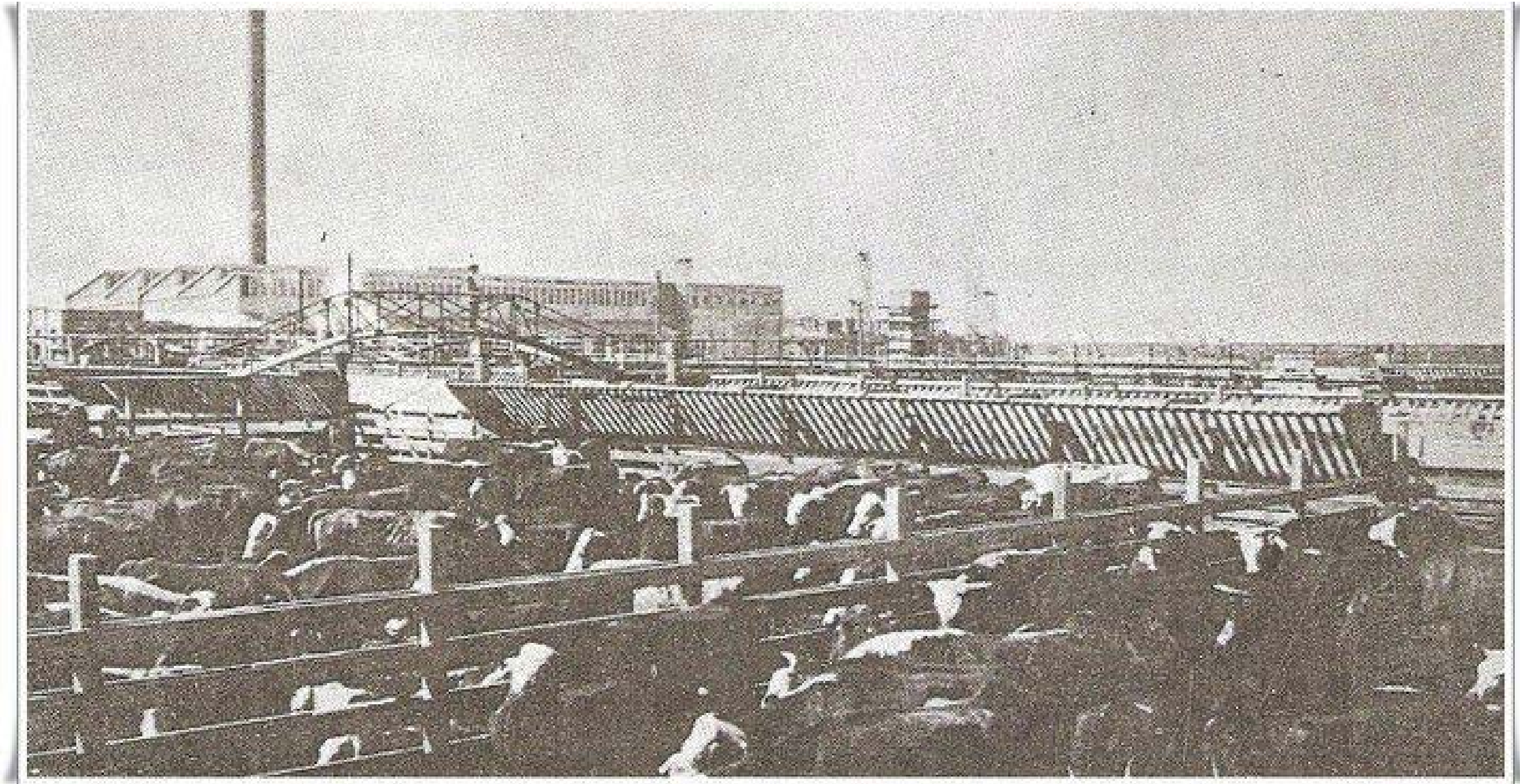
En paralelo a esta marginalización, la desembocadura del arroyo Saladillo, especialmente en su margen derecha, ofrecía condiciones paisajísticas excepcionales: quebradas profundas, abundante vegetación, aguas corrientes y vistas abiertas hacia el Paraná. Este entorno natural fue apropiado por la élite rosarina para la construcción de casas de veraneo y espacios de ocio de alta gama, marcando la presencia de un uso aristocrático que convia con la marginalidad funcional del sur.

En este contexto, la figura de Manuel Arijón se destaca como un actor central en la expansión territorial y social del Saladillo. Inmigrante gallego establecido en Rosario desde 1857, Arijón combinó sus actividades agropecuarias, centradas en la producción y exportación de alfalfa, con una visión integral del territorio que incluía el ocio, la salud y el transporte. Promovió la construcción de un tranvía a caballo que conectaba la aldea con el centro de la ciudad, organizó un pequeño puerto fluvial para la carga de alfalfa, y lideró las primeras experiencias de urbanización en la zona.

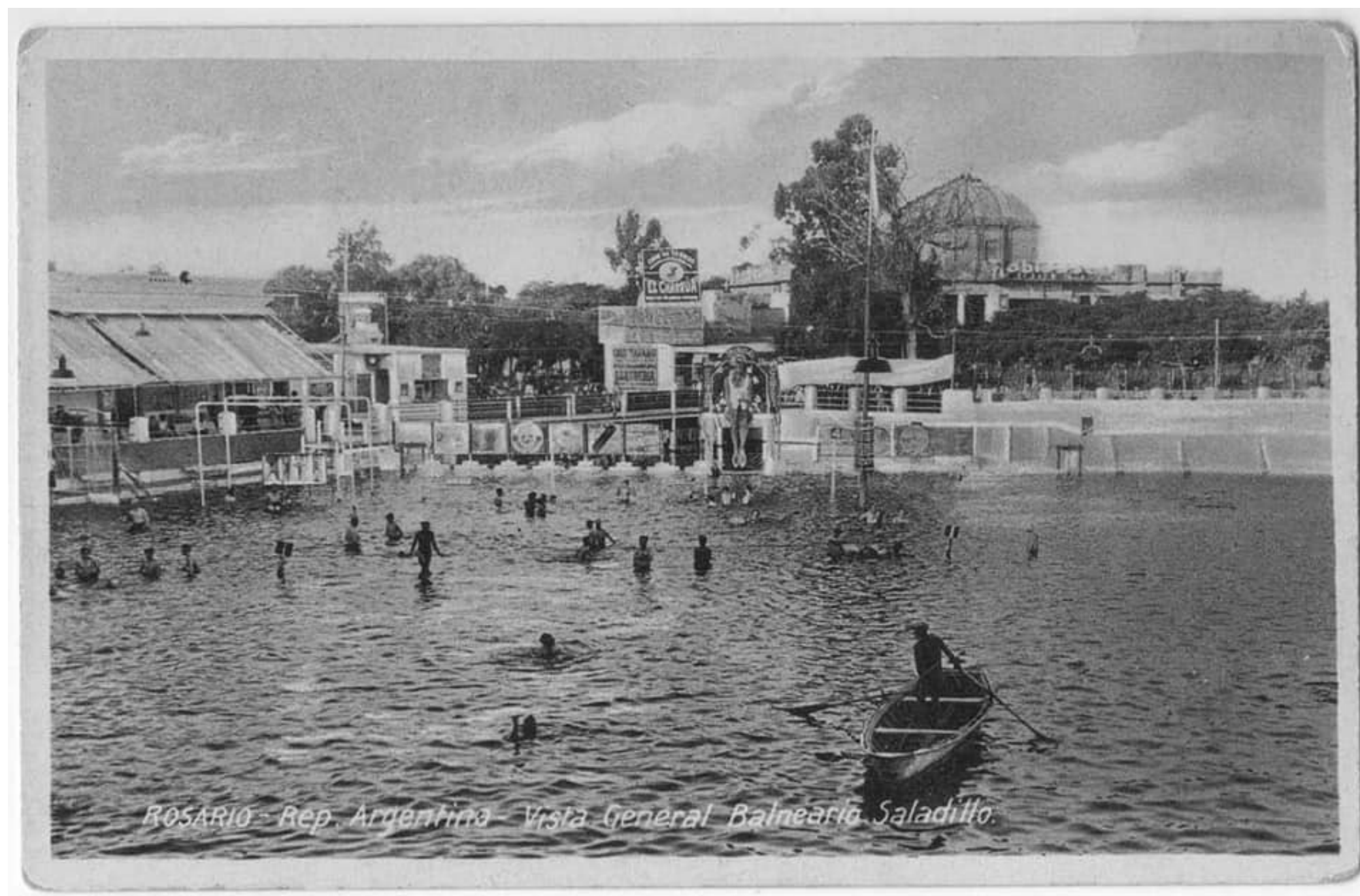
El proyecto más emblemático fue el Balneario del Saladillo, fundado por Arijón luego de descubrir que las aguas del arroyo, canalizadas y alimentadas por una compuerta desde el Brazo Norte, poseían propiedades terapéuticas similares a las aguas yodadas recomendadas para el tratamiento de enfermedades reumáticas en Europa. El balneario se constituyó rápidamente en un punto de encuentro para la clase alta local, complementado con la construcción de mansiones de estilos francés, art nouveau y ecléctico, muchas de las cuales perduran como testimonios materiales de esa época.



(Fuente: Tomás Joffre- Rosario 3)



(Fuente: Fb Barrio Saladillo)



ROSARIO - Rep. Argentina - Vista General Balneario Saladillo.

(Fuente: Fb Barrio Saladillo)

Asimismo, Arijón fomentó actividades recreativas en el Club Diana, donde se practicaban tiro, caza, deportes náuticos y se organizaban reuniones sociales, evidenciando un uso plural del espacio que, según investigaciones como las de Diego P. Roldán, no excluía la convivencia cotidiana entre trabajadores y propietarios de las residencias de veraneo.

La Aldea del Saladillo, fundada formalmente en 1885, surgió como un proyecto autónomo y con administración propia, funcionando inicialmente como una comunidad independiente antes de su incorporación a Rosario. Su ubicación privilegiada, con acceso directo al arroyo y su entorno natural, potenció su desarrollo residencial y recreativo, constituyendo un enclave distinguido y exclusivo.

Sin embargo, el crecimiento urbano y la expansión inmobiliaria de comienzos del siglo XX no fueron acompañados por políticas públicas ni infraestructura adecuada, situación que marcó el devenir del barrio. La evolución del Saladillo refleja así la compleja dinámica de un territorio que ha sido a la vez lugar de producción, ocio aristocrático, exclusión social y consolidación de una fuerte identidad obrera y barrial.

En suma, el barrio Saladillo constituye un espacio paradigmático para comprender las tensiones históricas entre naturaleza y urbanidad, exclusión y apropiación social, segregación y construcción colectiva en Rosario. Su paisaje urbano y social es el resultado de procesos históricos y geográficos que evidencian la fragmentación y la heterogeneidad característica de muchas ciudades latinoamericanas, donde los bordes naturales se convierten en fronteras simbólicas y materiales de diferenciación social y ambiental.

La transformación del barrio Saladillo, inicialmente concebido como zona de quintas, residencias de veraneo y balnearios naturales, se produjo de manera abrupta a partir de las primeras décadas del siglo XX. La expansión urbana de Rosario hacia el sur, junto con la instalación de infraestructuras productivas de gran envergadura, modificaron radicalmente la fisonomía del área. Un hito fundamental en este proceso fue la llegada del frigorífico Swift en 1924, ubicado junto al Matadero Municipal y el barrio obrero de La Tablada. Esta instalación no solo representó un cambio económico significativo, sino también simbólico, pues desplazó la antigua lógica vacacional por una dinámica fabril que atrajo a miles de trabajadores migrantes, principalmente del norte argentino, el litoral y zonas rurales.

Con la consolidación del modelo industrial, Saladillo dejó de ser un paisaje bucólico para convertirse en un territorio obrero marcado por un crecimiento urbano desordenado y la proliferación de viviendas autoconstruidas, muchas de ellas carentes de servicios básicos. Los márgenes del arroyo Saladillo, antes valorados por su paisaje, fueron ocupados informalmente, iniciando un prolongado proceso de degradación ambiental y fragmentación social.

La instalación del frigorífico Swift también implicó una importante contaminación ambiental y un impacto social complejo, caracterizado por la llegada de contingentes migratorios de Europa Centrooriental que formaron una clase trabajadora vulnerable, con limitada movilidad social y precarias condiciones habitacionales. Este contexto favoreció la formación de asentamientos informales como “El Mangrullo”, expuestos a riesgos como inundaciones y contaminación, y sin acceso a infraestructura adecuada.



(Fuente: Fb Barrio Saladillo)



(Fuente: Fb Barrio Saladillo)



(Fuente: Fb Barrio Saladillo)

Paralelamente, el barrio desarrolló espacios de fuerte identidad colectiva y resistencia comunitaria. Instituciones como el Sindicato de Obreros de la Industria de la Carne, el Cine Diana y clubes sociales como el Club Social Saladillo se constituyeron en pilares de la vida cultural y social, ofreciendo contención, entretenimiento y articulando una red comunitaria que resistió a lo largo del tiempo frente a la exclusión y el abandono estatal. Estas organizaciones fueron esenciales para la lucha por el reconocimiento y la mejora de las condiciones de vida en el barrio.

La crisis del modelo industrial y la reducción de la intervención estatal a finales del siglo XX derivaron en el cierre del frigorífico Swift en 1990, hecho que simbolizó el deterioro físico y social de la zona. Para mitigar las recurrentes inundaciones, se canalizó el Brazo Sur del arroyo Saladillo, lo que implicó el cierre de los tradicionales baños públicos del Brazo Norte, sustituidos en 1992 por el Balneario Municipal.

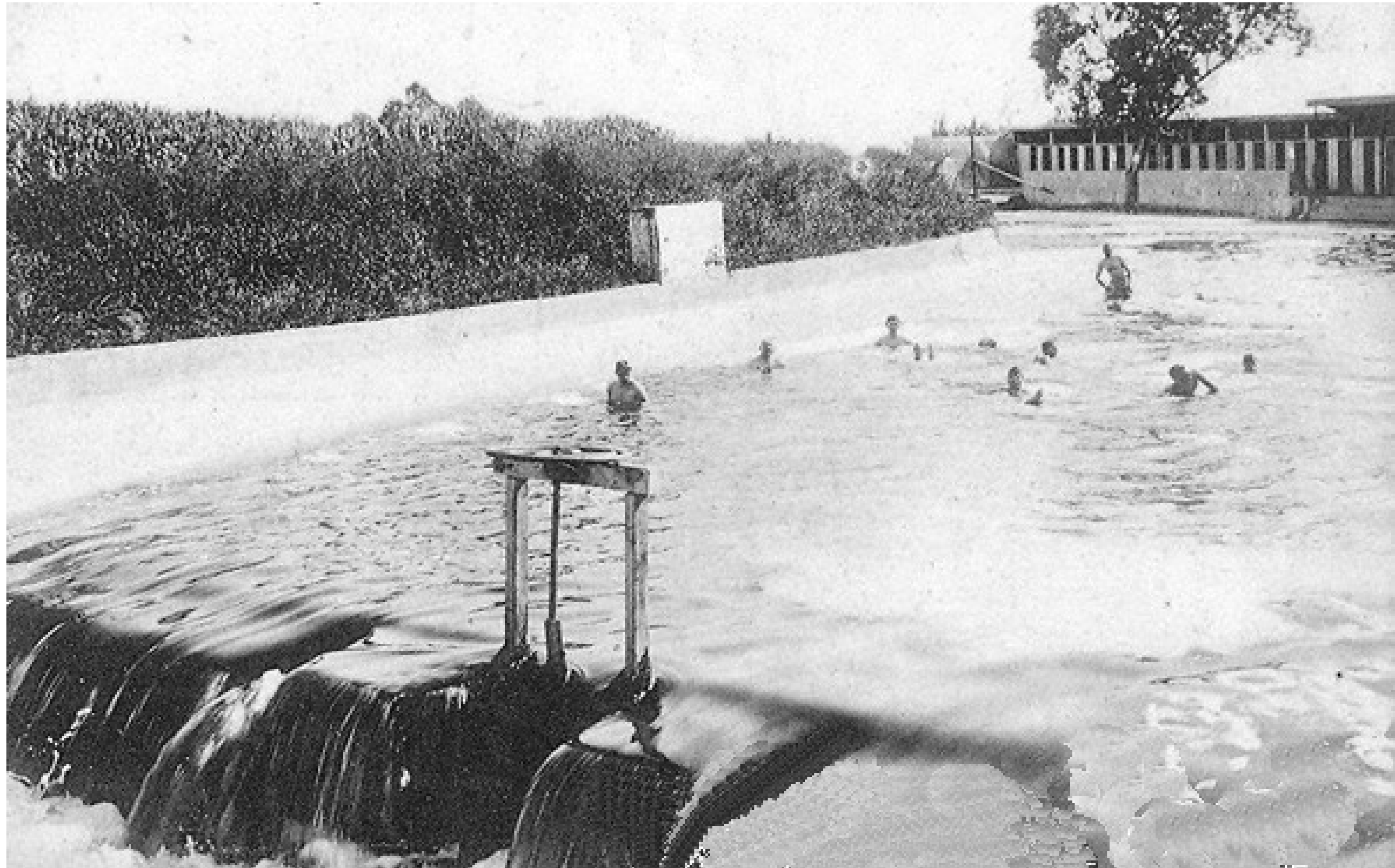
La construcción de la Avenida Circunvalación en 1985 también contribuyó a profundizar la segregación territorial, estableciendo una barrera física que obligó a la reubicación de asentamientos informales y afectó negativamente el eje comercial de la Avenida Lucero.

Finalmente, la Cascada del Arroyo Saladillo, declarada Patrimonio Natural e Histórico y reconocida como Yacimiento Paleontológico, simboliza tanto el valor ambiental como la memoria histórica del barrio, dado que fue el lugar por donde cruzó el general Manuel Belgrano en 1812 durante la izada de la bandera argentina.

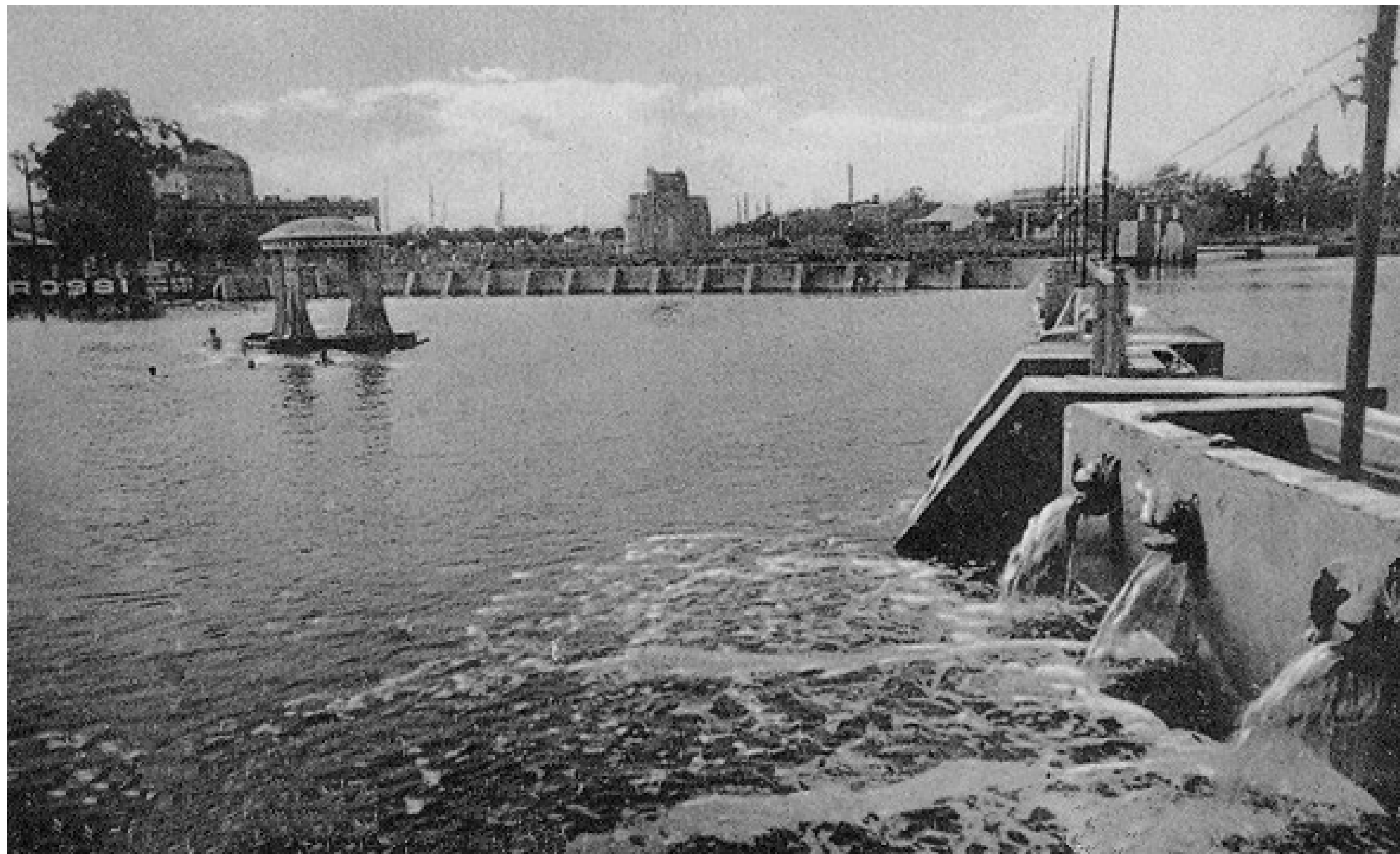
En suma, la historia del Saladillo es la de una profunda transformación socioambiental y urbana, marcada por la tensión entre procesos de industrialización, degradación ambiental y dinámicas comunitarias de resistencia y organización social, que han forjado la identidad de este emblemático barrio de Rosario.



(Fuente: Arnoldo Gualino)



(Fuente: Arnoldo Gualino)



(Fuente: Arnoldo Gualino)

2.1.1 El balneario y su historia

El Balneario del Saladillo constituye un hito fundamental en la historia temprana del barrio Saladillo, reflejando las intersecciones entre salud, ocio y desarrollo territorial en la Rosario del siglo XIX. Este balneario fue fundado por Manuel Arijón, inmigrante gallego que, tras adquirir extensas tierras en la zona en 1881, impulsó un proyecto que combinaba la producción agropecuaria con el aprovechamiento de los recursos naturales y la mercantilización del ocio, en consonancia con las tendencias europeas higienistas y recreativas de la época.

El balneario se basó en la propiedad terapéutica que se atribuía a las aguas del arroyo Saladillo, particularmente ricas en yodo, propiedades similares a las que Arijón había conocido durante un viaje a Francia para tratar su reumatismo. Para su funcionamiento, se canalizó un brazo del arroyo mediante una compuerta conectada al Brazo Norte, cuyas obras, según diferentes fuentes, fueron realizadas por peones de Arijón o por internos de la Unidad Penitenciaria N° 3 de Rosario. Este canal permitió abastecer de agua las instalaciones del balneario, que rápidamente se consolidó como un espacio de encuentro y esparcimiento para la élite rosarina.

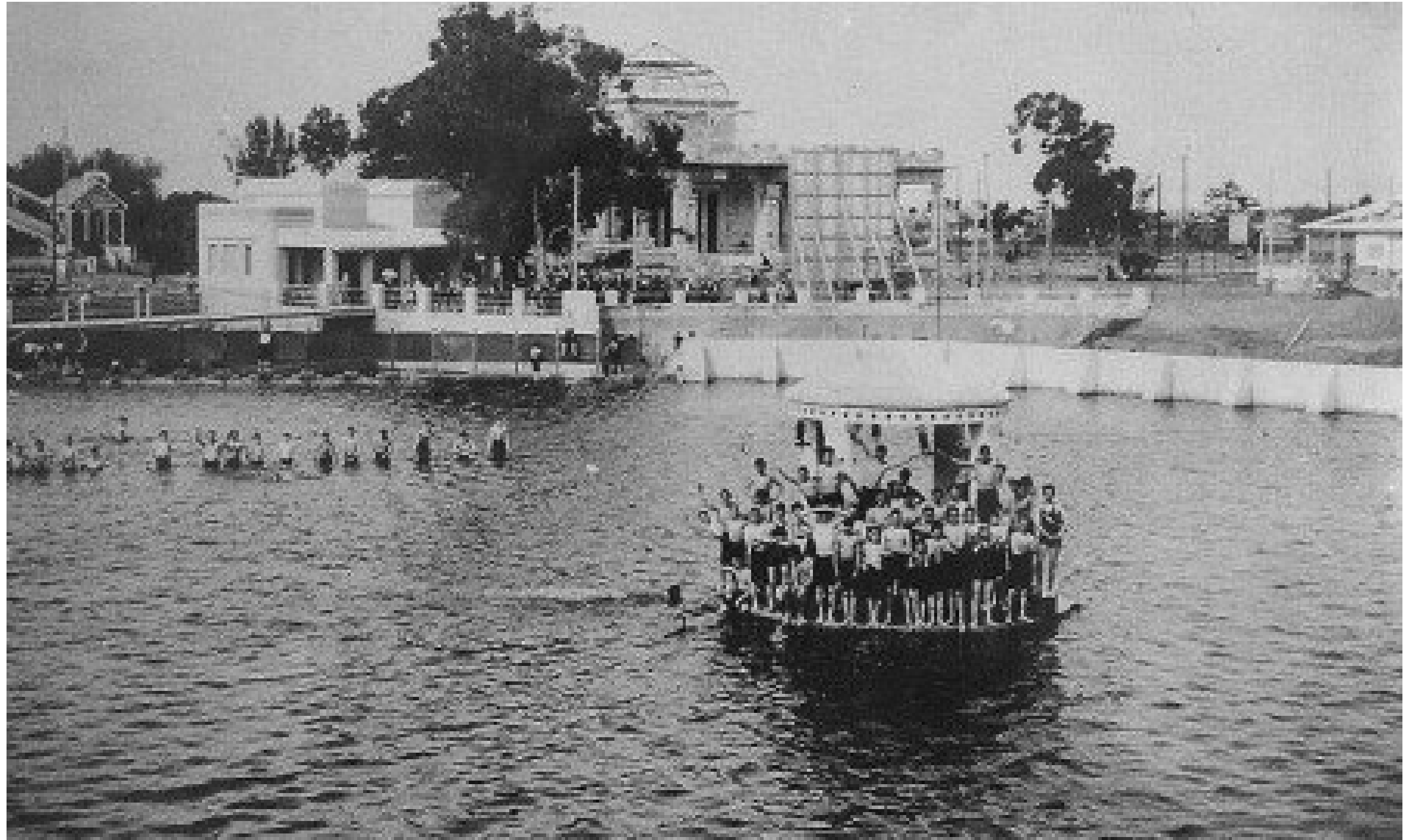
Alrededor del balneario se desarrollaron además casas de veraneo, muchas de ellas construidas con estilos arquitectónicos que hoy perduran como testimonios materiales, y clubes sociales como el Diana, donde se practicaban diversas actividades recreativas —tiro, caza, deportes náuticos— y se celebraban reuniones sociales. En estos espacios, la convivencia entre las clases propietarias y la clase trabajadora era palpable, evidenciando un paisaje aún no fragmentado social ni espacialmente.

Este enclave aristocrático del Saladillo, sin embargo, no perduró en su forma original, pues la transformación del barrio hacia un polo obrero e industrial marcó el ocaso del balneario como centro de recreación. No obstante, el balneario y sus estructuras permanecen como un símbolo de la etapa inicial de ocupación intensiva del territorio y del entramado social y cultural que definió el Saladillo en sus orígenes.

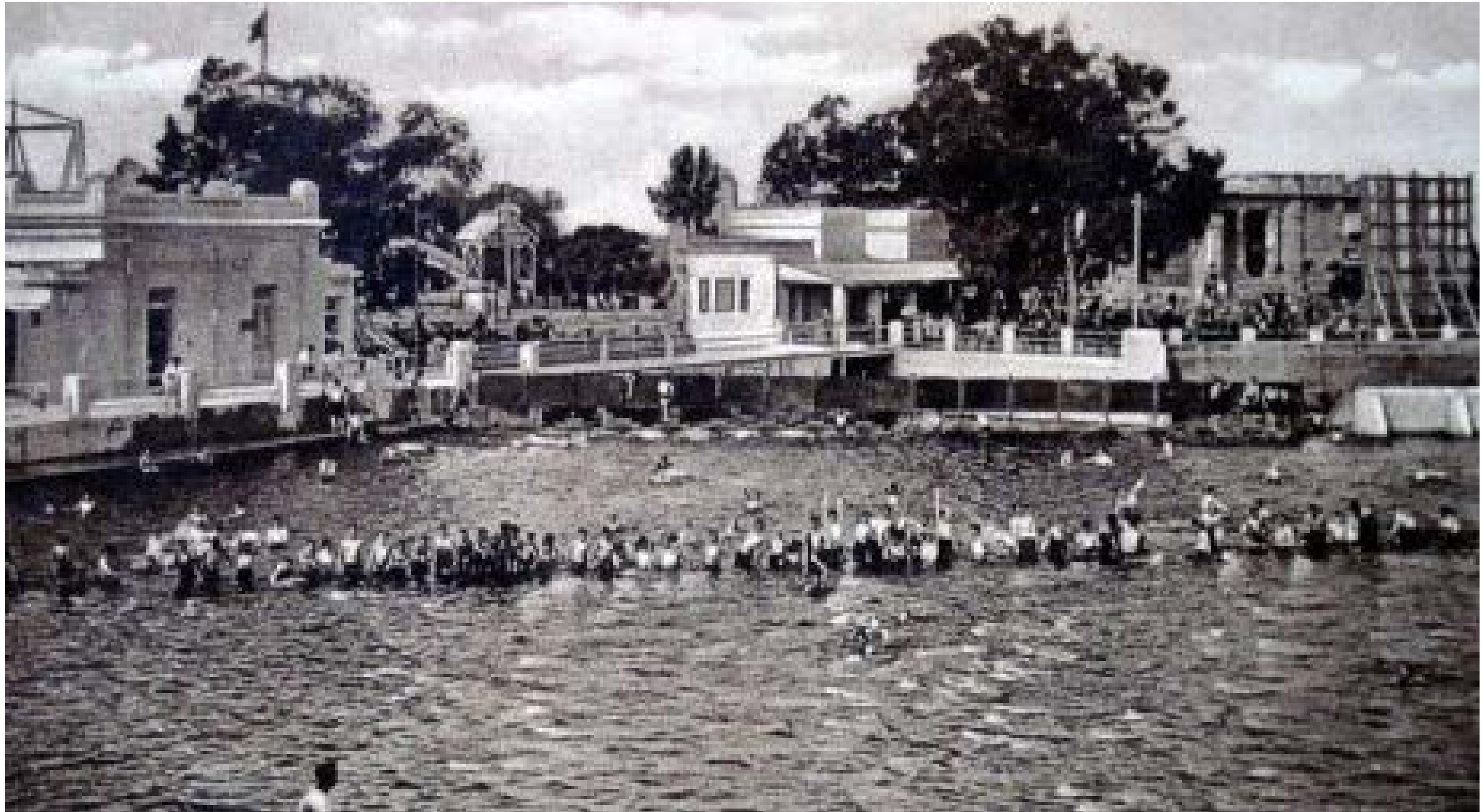
Este enclave aristocrático del Saladillo, sin embargo, no perduró en su forma original, pues la transformación del barrio hacia un polo obrero e industrial marcó el ocaso del balneario como centro de recreación. No obstante, el balneario y sus estructuras permanecen como un símbolo de la etapa inicial de ocupación intensiva del territorio y del entramado social y cultural que definió el Saladillo en sus orígenes.



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)

2.1.2 El arroyo y sus transformaciones a lo largo del tiempo

El arroyo Saladillo conforma una extensa cuenca de aproximadamente 3.200 km², situada en el sur de las provincias de Santa Fe y Córdoba, abarcando áreas de los departamentos de Rosario, San Lorenzo, Caseros, Constitución y General López. Su cauce principal recorre cerca de 176 km, atravesando el valle de inundación inferior y delimitando jurisdiccionalmente las ciudades de Rosario y Villa Gobernador Gálvez. Esta sección representa aproximadamente un 11% de la cuenca total, y cualquier alteración en su entorno impacta directamente en esta franja, caracterizada por pendientes suaves y extensas llanuras que dificultan el escurrimiento natural del agua, generando frecuentes procesos de inundación.

Históricamente, el valle de inundación del Saladillo funcionó como un sistema de regulación natural que absorbía, almacenaba y redistribuía el caudal en épocas de crecida. No obstante, la intervención humana, desde prácticas agrícolas intensivas hasta urbanizaciones sin planificación, ha erosionado progresivamente esta capacidad natural. Entre las principales causas de deterioro se destacan la deforestación y expansión de cultivos de alto impacto, la impermeabilización del suelo por asentamientos e infraestructuras, el bloqueo de drenajes naturales, la contaminación por residuos industriales y urbanos, así como la extracción de suelo para ladrilleras.

Estas acciones alteraron la relación entre el arroyo y su entorno, afectando la biodiversidad y reduciendo la calidad ambiental del valle. La falta de espacios públicos, la ocupación desordenada del territorio y la ausencia de infraestructura verde que funcione como amortiguador natural agravan aún más esta situación. Pese a ello, en algunas zonas próximas al borde del arroyo persisten fragmentos de espinal y vegetación nativa, indicios de una incipiente recuperación ecológica. Estos remanentes, aunque vulnerables, evidencian que el territorio conserva huellas de su ecosistema original, con un valor biológico y paisajístico significativo que no ha sido completamente degradado.

La preservación de esta vegetación nativa es fundamental, dado que, adaptada a las condiciones locales de clima y suelo, cumple un rol vital en la supervivencia de la fauna autóctona y ofrece múltiples servicios ambientales, como la regulación hídrica, el control de la temperatura y la mitigación de los efectos del cambio climático en el área metropolitana de Rosario y Villa Gobernador Gálvez.



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)

En este marco, se propone considerar al Saladillo como un corredor ecológico activo, capaz de sostener la diversidad genética de los sistemas naturales y de regular fenómenos como las inundaciones. Su valor trasciende lo ambiental, abarcando cualidades paisajísticas que contribuyen al bienestar físico y mental de la población. Reconocer esta importancia implica integrar las infraestructuras humanas con los recursos que provee la naturaleza, buscando un equilibrio entre ambos.

La costa sur de Rosario, históricamente denominada Pago de los Arroyos, posee un alto valor cultural, patrimonial y ambiental. Inicialmente concebida como área de descanso y recreación, esta zona fue progresivamente ocupada por asentamientos populares, principalmente a partir del desarrollo de industrias frigoríficas, pesqueras, portuarias y metalmeccánicas.

Este proceso, especialmente acelerado en Villa Gobernador Gálvez, generó una convivencia conflictiva entre viviendas precarias y enclaves industriales, provocando una fuerte presión sobre el ambiente y una consecuente disminución en la calidad de vida de sus habitantes. Los barrios formados al margen del planeamiento urbano formal presentan condiciones críticas, enfrentando emergencias socioambientales como resultado de décadas de desatención estatal y urbanizaciones informales. La carencia de infraestructura básica, saneamiento, servicios públicos y oportunidades reales de integración afecta sectores como el Barrio Mangrullo, los ladrilleros del Balneario Los Ángeles, y los asentamientos de Las Flores y San Martín Sur, los cuales continúan excluidos tanto del mercado formal como de las políticas de inclusión social y urbana.

En este contexto, el barrio Saladillo emerge como un complejo entramado territorial marcado por la interacción entre elementos naturales y procesos urbanos históricos. Una figura clave y poco visibilizada es el Brazo Seco del arroyo Saladillo, un cauce residual producto de las intervenciones de canalización realizadas en el área. Este brazo, que en tiempos anteriores fue un curso activo, actualmente se configura como un borde degradado y claro indicio del abandono ambiental y urbano. Sus márgenes fueron ocupadas informalmente, sin acceso a servicios ni infraestructura adecuada, exponiendo a sus habitantes a riesgos hídricos y exclusión social.

Sin embargo, en las últimas décadas, el Brazo Seco ha comenzado a resignificarse como espacio con potencial para la recuperación social y ambiental. La emergencia de huertas comunitarias, senderos de borde y pequeñas apropiaciones barriales refleja un proceso de revalorización de este fragmento territorial. La intervención en el Brazo Seco representa más que una mejora física: implica la posibilidad de rearticular las relaciones entre ciudad, naturaleza y comunidad, promoviendo una integración sostenible y participativa del espacio urbano. Así, la configuración espacial del barrio debe entenderse como resultado de dinámicas sociales e interacciones comunitarias complejas (Roldán, 2006).





(Fuente: Fb Barrio Saladillo)



(Fuente: Fb Barrio Saladillo)

De igual manera, la Cascada del Arroyo Saladillo constituye otro elemento fundamental para comprender el territorio y sus transformaciones. Declarada Patrimonio Natural e Histórico y reconocida recientemente como Yacimiento Paleontológico de Rosario, esta zona posee un valor ambiental y simbólico destacado.

Fue, por ejemplo, el lugar donde el general Manuel Belgrano cruzó en 1812 durante la izada de la bandera argentina, dotándola de una significación histórica singular.



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)



(Fuente: Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura.)

El declive del modelo industrial y el retiro progresivo del Estado en el barrio se manifestaron claramente con el cierre en 1990 del frigorífico Swift, evento que simboliza tanto el deterioro físico como social de la zona. Paralelamente, las recurrentes inundaciones motivaron la canalización del Brazo Sur del arroyo Saladillo, lo que implicó el cierre de los tradicionales baños del Brazo Norte. Para recuperar parcialmente su uso recreativo, en 1992 la Municipalidad construyó el Balneario Municipal, reactivando una función histórica del territorio.

No obstante, otros cambios infraestructurales profundizaron la segregación y fragmentación urbana del Saladillo. La construcción de la Avenida Circunvalación en 1985 estableció una frontera física que reforzó la segregación territorial y forzó la reubicación de asentamientos informales. Asimismo, el traslado del sistema ferroviario dejó en desuso la antigua vía, afectando la vitalidad económica y social de la Avenida Lucero, tradicional eje comercial del barrio.

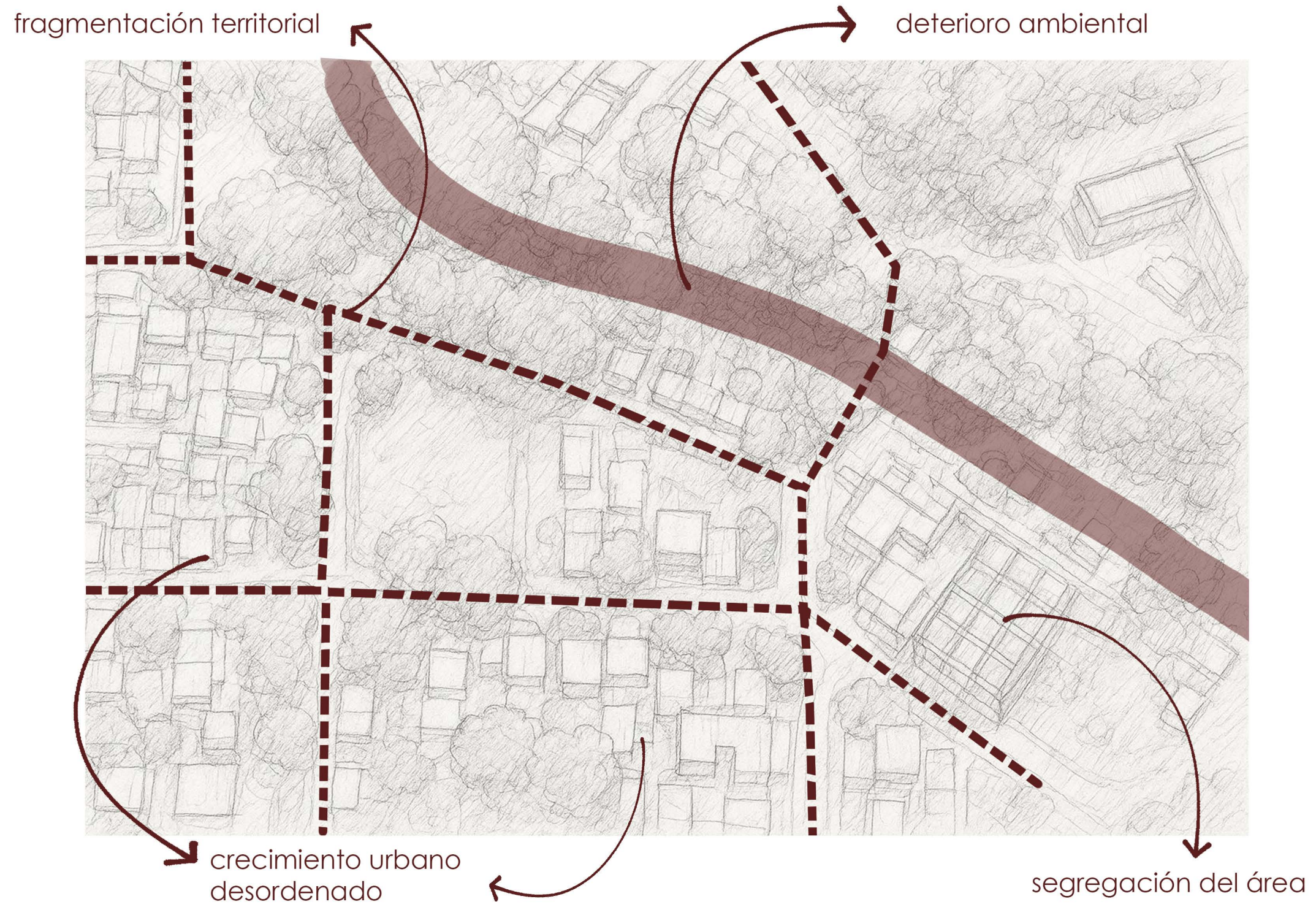
En conjunto, estos procesos evidencian la complejidad de las transformaciones territoriales en el Saladillo, donde las tensiones entre abandono, resistencia comunitaria y oportunidades de recuperación ambiental y social se manifiestan cotidianamente. La recuperación del Brazo Seco y la valorización de la Cascada del Arroyo Saladillo constituyen iniciativas clave para reconfigurar un espacio urbano más integrado, sostenible y con fuerte identidad histórica y cultural.

2.2 Reconocimiento del sitio

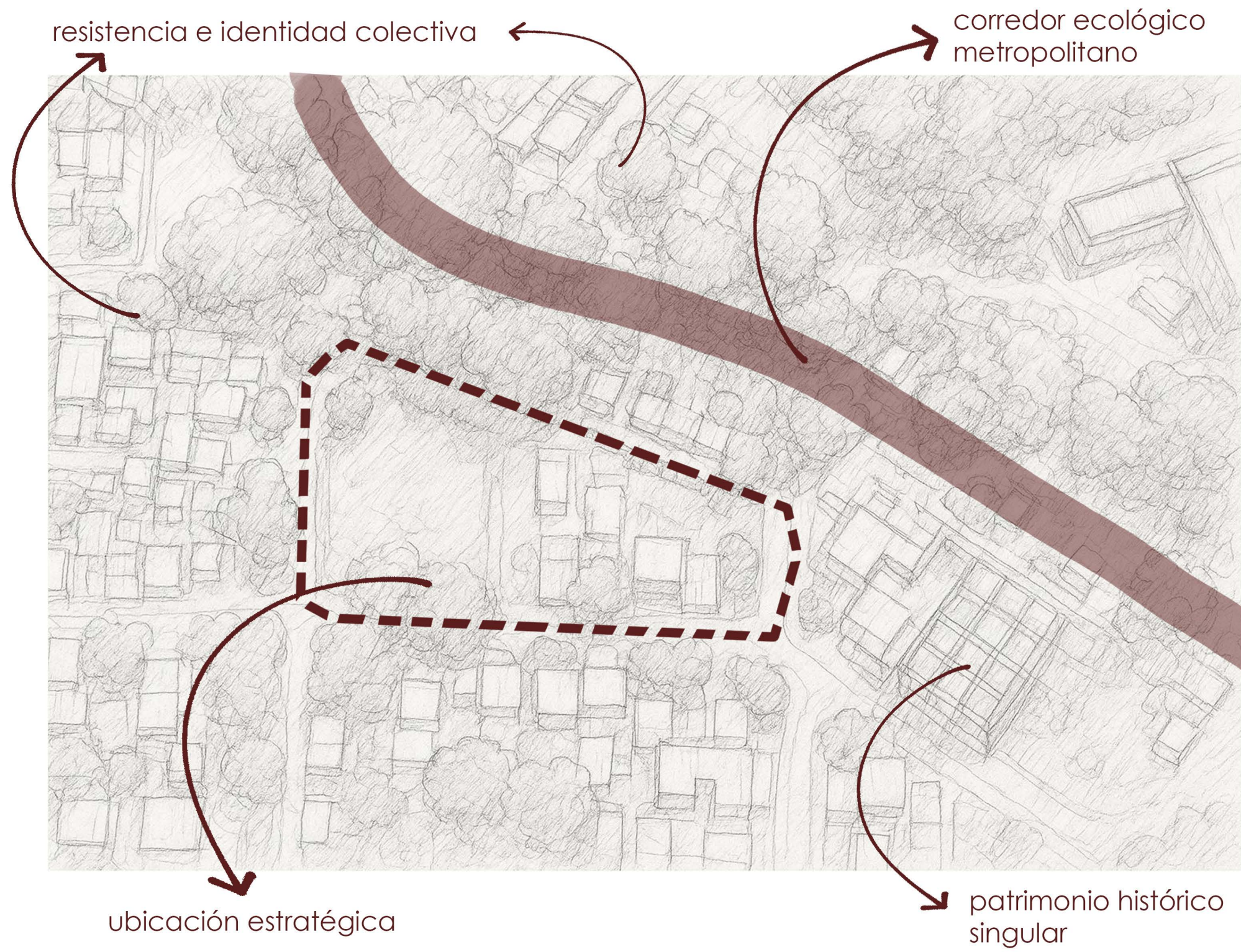
2.2.1 Potencialidades y problemáticas

El barrio Saladillo constituye un territorio paradigmático para comprender las dinámicas de segregación, transformación urbana y construcción comunitaria en la ciudad de Rosario. A lo largo de su historia, el área se ha configurado como un espacio atravesado por profundas problemáticas socioambientales y urbanas. Entre las más relevantes se destacan la segregación del área, dado que desde fines del siglo XIX fue concebido como zona industrial para la instalación de actividades consideradas indeseables por los sectores dominantes, como mataderos, corrales o vaciaderos de basura. Esta lógica de marginalización se vio reforzada en el siglo XX con la consolidación de un modelo industrial que atrajo importantes flujos migratorios, generando un crecimiento urbano desordenado caracterizado por viviendas precarias y carencia de servicios básicos.

El deterioro ambiental constituye otro eje crítico: la contaminación del arroyo Saladillo y de su cuenca, la deforestación, la impermeabilización del suelo y la ocupación informal de los márgenes contribuyeron a los fenómenos de inundación y a degradar un ecosistema de alto valor natural. Asimismo, la construcción de infraestructuras como la Avenida Circunvalación profundizó la fragmentación territorial, estableciendo barreras físicas y simbólicas que dificultaron la integración del barrio al resto de la ciudad.



De igual manera, el barrio presenta potencialidades significativas que constituyen oportunidades para su revalorización. Su ubicación estratégica, próxima al río Paraná, al Parque Regional Sur, le otorga condiciones favorables para un desarrollo urbano planificado. En el plano ambiental, el arroyo Saladillo y la Cascada representan activos paisajísticos y ecológicos capaces de sostener iniciativas de restauración y recreación. Estos recursos, junto con los fragmentos de vegetación nativa aún presentes en el borde del arroyo, permiten proyectar al Saladillo como un corredor ecológico metropolitano, clave para la regulación hídrica y la mejora de la calidad ambiental. En el plano cultural y social, el barrio conserva un patrimonio histórico singular, desde el Balneario del Saladillo y las residencias de veraneo de fines del siglo XIX hasta el legado de su tradición obrera e industrial. Las instituciones comunitarias —clubes, sindicatos, cine barrial— han constituido una red de resistencia e identidad colectiva que, a pesar del abandono estatal, ha sostenido la vida cultural y social del territorio. Asimismo, la reciente revitalización del Brazo Seco del arroyo, a través de huertas comunitarias, senderos y apropiaciones barriales, evidencia procesos emergentes de recuperación socioambiental que refuerzan la capacidad de organización de los habitantes.



2.2.2 Recorridos y equipamientos

Mapeo canchas

El primero de estos mapeos permitió registrar la localización de las distintas canchas de fútbol presentes en el barrio, evidenciando su rol central como espacios de ocio, encuentro y cohesión comunitaria. El segundo relevamiento se orientó a la identificación de otros equipamientos barriales. Esta diversidad dio cuenta de distintos modos de apropiación del espacio, que abarcan desde aquellos de carácter más dinámico, asociados a juegos infantiles, hasta los vinculados a la recreación y socialización, como bancos, parrilleros y áreas de estar.

Pudimos distinguir dos categorías de equipamientos barriales: por un lado, los equipamientos permanentes, construidos con intencionalidad y planificación previa, tales como los puntos 1,2,3,4,6 y 9, conformados con juegos para niños, mesas, bancos, arcos de fútbol.

Y por otro, los equipamientos espontáneos, surgidos de la iniciativa comunitaria frente a la ausencia de ciertas infraestructuras y como respuesta a necesidades colectivas, tales como los puntos 5,7 y 8 que aparecen en el mapeo, que están conformados con parrilleros y bancos hechos por la comunidad.

Los resultados obtenidos constituyen insumos fundamentales para orientar las futuras intervenciones, ya que no solo evidencian la importancia de incorporar infraestructuras recreativas y de encuentro, sino también la necesidad de preservar aquellos espacios ya consolidados que funcionan como ejes de cohesión, integración y memoria colectiva, tal como ocurre con la cancha de fútbol



Mapeo equipamientos

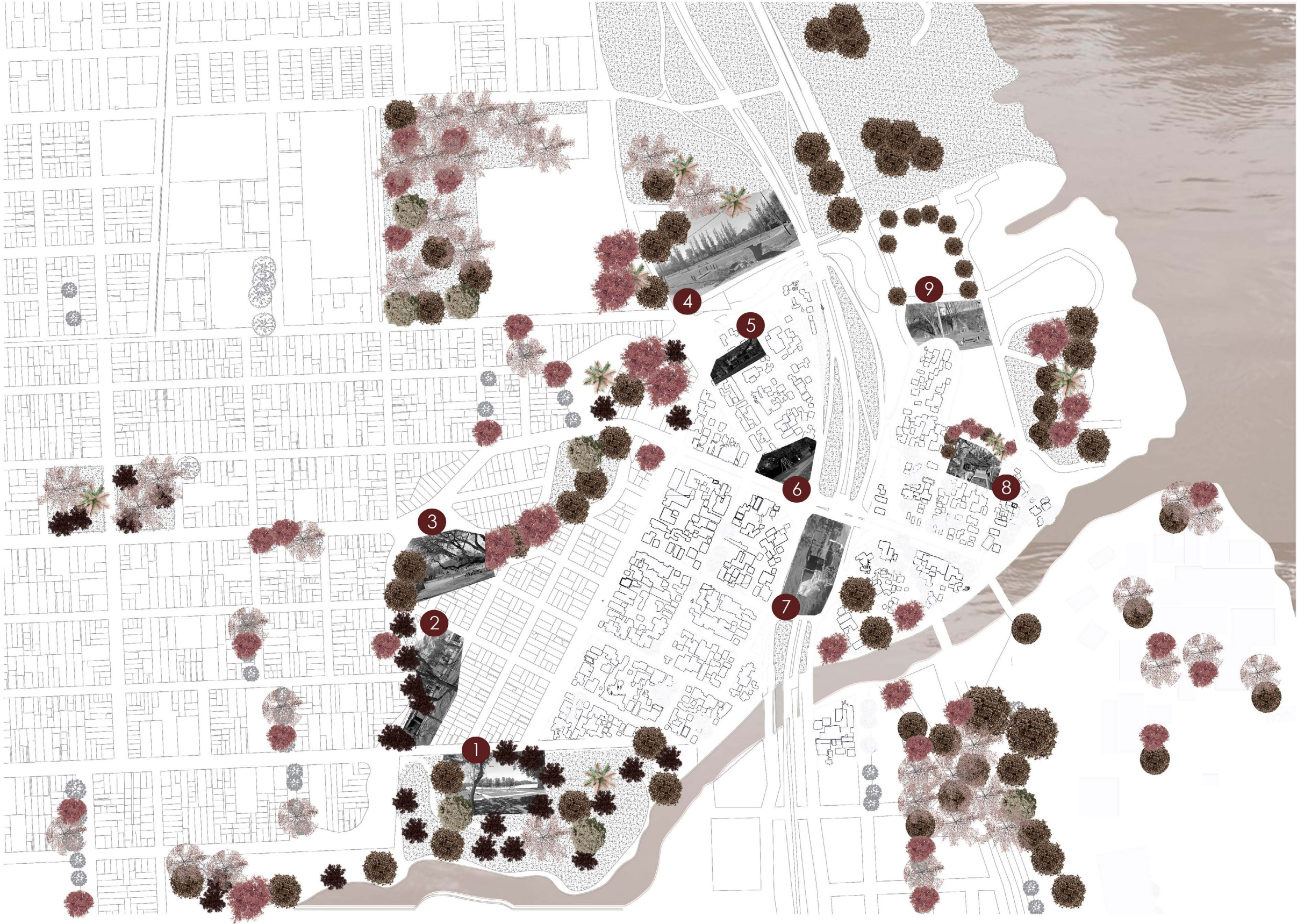
En el proceso de reconocimiento del terreno a intervenir se relevaron distintas situaciones asociadas a la presencia de equipamientos comunitarios que cumplen funciones relevantes en la vida cotidiana del barrio. En el sector central del predio se localiza un espacio de juegos infantiles, utilizado de manera habitual por los niños y niñas, lo cual lo convierte en un ámbito de socialización temprana y de fortalecimiento de lazos entre familias.

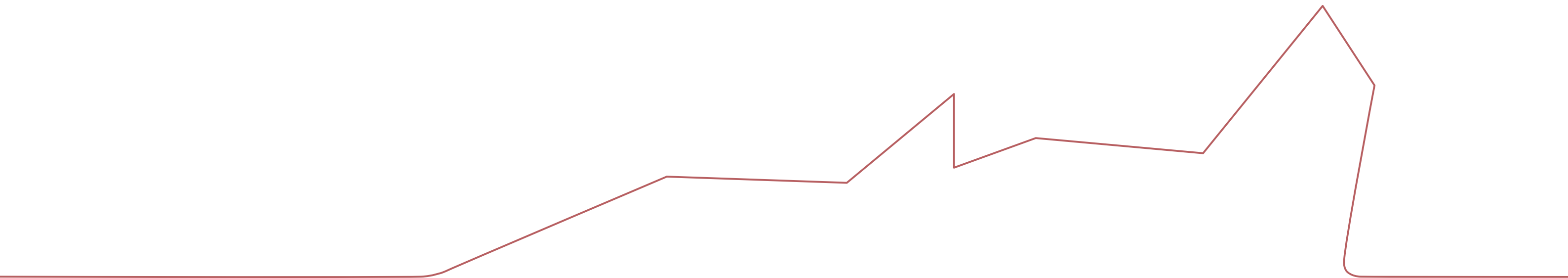
De manera contigua a este área recreativa se encuentra la cancha de fútbol, un dispositivo urbano de gran convocatoria que funciona como núcleo de interacción, encuentro intergeneracional y construcción identitaria para los habitantes. Su uso constante y su carácter simbólico le otorgan un valor estratégico dentro de la trama barrial, al punto de consolidarse como referencia ineludible en cualquier propuesta de intervención futura.

Por otra parte, en la intersección de las calles Costanera y Messina se identificó un parrillero comunitario, destinado a la reunión y al esparcimiento colectivo. Este equipamiento refuerza el carácter participativo y solidario del territorio, dado que favorece prácticas compartidas y la apropiación del espacio público por parte de los vecinos.

La identificación de estos tres hitos iniciales motivó la necesidad de profundizar el recorrido territorial con el propósito de relevar de manera más exhaustiva la presencia de equipamientos comunitarios y el grado de apropiación y uso que los mismos presentan.

En este marco, se elaboraron dos mapeos complementarios del área de estudio, cuya finalidad fue reconocer patrones de repetición, así como la frecuencia de utilización, aportando información relevante para la comprensión de la dinámica social y espacial del sector.





03

EQUIPAMIENTOS BARRIALES Y COLECTIVOS DE ARQUITECTURA

3.1 Equipamientos barriales. Introducción sobre el tema

Los equipamientos barriales constituyen infraestructuras y dispositivos urbanos que, independientemente de su escala o materialidad, cumplen un papel central en la vida cotidiana de los vecinos. Son espacios de uso colectivo que posibilitan actividades recreativas, deportivas, culturales o sociales, reforzando los lazos comunitarios y consolidando identidades locales. Su valor excede la función práctica, en tanto operan como nodos de encuentro, memoria y apropiación del territorio.

En términos generales, es posible distinguir dos grandes categorías. Por un lado, los equipamientos permanentes, aquellos que surgen a partir de una planificación previa y con intencionalidad proyectual, como canchas de fútbol con arcos construidos, juegos infantiles, bancos o mesas dispuestas en plazas. Estos dispositivos suelen estar vinculados a políticas públicas o programas institucionales, garantizando cierto grado de durabilidad en el tiempo.

Por otro lado, se encuentran los equipamientos espontáneos, que emergen de la acción directa de los vecinos frente a la ausencia de infraestructuras formales. Se trata de parrilleros improvisados, bancos realizados con materiales reciclados o pequeñas áreas de reunión generadas con recursos locales.

Estos espacios, aunque más precarios, revelan la capacidad de organización y creatividad comunitaria, así como la urgencia por dar respuesta a necesidades compartidas.

En este marco, adquiere particular relevancia el aporte de los colectivos de arquitectura latinoamericanos, que desde las primeras décadas del siglo XXI han impulsado prácticas proyectuales alternativas en contacto directo con comunidades y territorios vulnerables. Estos equipos desplazan la figura del arquitecto como autor único, priorizando la horizontalidad y el trabajo colaborativo.

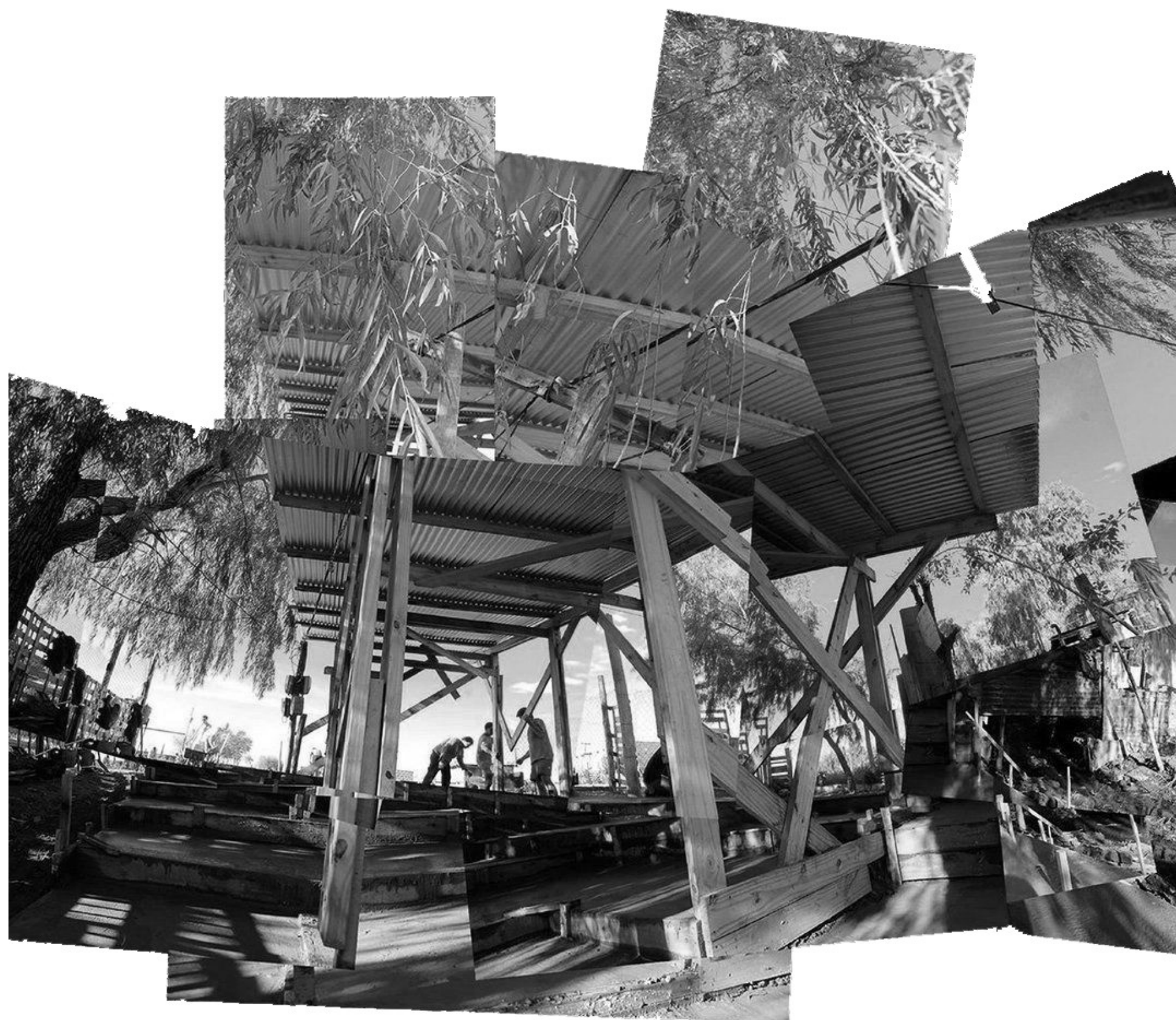
Tal como señala Blázquez (2023), se trata de experiencias que entienden la arquitectura “como medio y no como fin, a través de la legitimación de saberes y comunidades vulnerables de Latinoamérica” (p. 25).

De este modo, el énfasis se coloca en el proceso antes que en el objeto terminado, en sintonía con lo que la autora denomina un “quiebre en la producción, gestión y enseñanza de la arquitectura reciente en Latinoamérica” (p. 24).

En la práctica, los colectivos suelen acompañar y potenciar iniciativas comunitarias mediante metodologías participativas, mapeos colectivos y procesos asamblearios, donde el arquitecto deja de ser el portador exclusivo del conocimiento técnico para convertirse en un facilitador dentro de un entramado más amplio que integra territorio, comunidad y saberes locales.

Así, contribuyen a la gestación de equipamientos barriales que no solo responden a necesidades concretas, sino que fortalecen el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio público.

De este modo, los equipamientos barriales pueden entenderse como un punto de encuentro entre lo planificado y lo espontáneo, donde los colectivos arquitectónicos actúan como mediadores capaces de articular saberes técnicos con saberes locales. Este cruce potencia la construcción de espacios significativos, inclusivos y sostenibles, en los que la comunidad no solo es usuaria, sino protagonista activa de su producción.



Fuente: ARQA (Melisa Ferreira, Rolando Supersaxco, Carolina Cardozo)

3.2 El rol de los colectivos de arquitectura en Latinoamérica

En el marco de nuestra investigación, consideramos relevante incorporar la mirada de profesionales cuya trayectoria académica y de investigación se vincula directamente con el enfoque abordado en este trabajo. En este sentido, realizamos una entrevista a la arquitecta Florencia Blázquez, becaria interna doctoral en el área de Hábitat y Diseño. Su línea de trabajo se centra en la Historia de la Arquitectura latinoamericana reciente, con especial interés en los colectivos de arquitectura y en las dinámicas culturales y sociales que inciden en la producción del espacio construido. Su aporte resulta significativo para comprender los procesos contemporáneos de diseño y gestión del hábitat en América Latina, así como las transformaciones que atraviesan las prácticas arquitectónicas desde un enfoque crítico y situado.



Fuente: ARQA (Melisa Ferreira, Rolando Supersaxco, Carolina Cardozo)

MV

¿Qué son los colectivos de arquitectura y por qué han sido importantes en Latinoamérica en la última década?

FB

Los colectivos de arquitectura son equipos conformados por arquitectos y arquitectas, que generalmente poseen estructuras horizontales de trabajo, a diferencia de los estudios tradicionales de arquitectura que poseen estructuras verticales. Obviamente, generalizando, cuando se explora cada caso en particular se van encontrando diferentes variedades de estructuras, tanto para los colectivos como para los estudios tradicionales, lógicamente. La última década evidenció un amplio crecimiento de estos grupos, lo que no quiere decir que no existieran con anterioridad, de hecho, los dos colectivos que nacieron en nuestra facultad datan de los primeros años del siglo XXI, es decir, ya vienen trabajando hace casi veinticinco años. También se registran agrupaciones colectivas en otros momentos de la historia, como por ejemplo en la primera mitad del siglo XX. Lo que sucedió en esta última década fue que comenzó a crecer su divulgación en los ámbitos de difusión de la arquitectura, dentro de las universidades y en el ámbito disciplinar, como pueden ser bienales, congresos, etc. Empiezan a haber cada vez más publicaciones sobre estos equipos y entonces llegan a más personas. Estas lógicas que son de agrupamiento de profesionales, donde toma mucho protagonismo el dialogo sobre temas de interés general como economía, política, cultura, para buscar soluciones desde la propia disciplina pero también compartiendo con otros saberes por fuera del profesional, se dan no solo en la arquitectura sino en diversas disciplinas y surgen generalmente en momentos de crisis, como búsqueda de soluciones a diferentes cuestiones dentro y fuera de lo profesional, donde es necesario agruparse para afrontar distintas problemáticas.

MV

¿Qué significa para estos colectivos entender la arquitectura como medio y no como fin?

FB

Cuando decimos como medio y no como fin nos referimos a que la arquitectura, el resultado, el producto arquitectónico no es el fin en sí mismo de las intervenciones que realizan estos colectivos, sino que la riqueza de su trabajo, en general, radica en el proceso. Estas agrupaciones casi siempre trabajan en conjunto con las comunidades donde intervienen, muchas veces también con gobiernos locales, estudiantes, etc. Para llegar al producto arquitectónico siempre antes se realizan asambleas, jornadas, procesos de diálogo con ellos y entre los distintos actores, se realizan jornadas de trabajo colaborativo y ahí está lo interesante de los proyectos, en que se generan diálogos entre los vecinos, con los profesionales, con las personas que intervienen y tal vez el resultado es una intervención pequeña, es un mirador, una plaza, un banco pero lo que se generó ahí, el diálogo, la puesta en común de los problemas, esa es la riqueza del proyecto, por eso decimos que la arquitectura es el medio y no el fin en sí misma.

MV

¿Qué rol cumple el arquitecto en los colectivos? ¿De qué manera cuestionan los colectivos la figura tradicional del arquitecto-autor?

FB

En general los y las arquitectas que forman parte de los colectivos terminan ejerciendo un rol de mediadores y de gestores más que de “directores de obra” o “proyectistas” como suele ser en el común de los casos cuando pensamos en formas tradicionales de abordar la profesión. Su rol en estos procesos muchas veces es el de llenar formularios para obtener financiamiento en alguna convocatoria o el de planificar alguna actividad participativa para obtener datos que ayuden a comenzar a proyectar, después lógicamente intervienen en cuestiones proyectuales y constructivas de las intervenciones porque es su metier digamos pero tal vez eso es después de un largo proceso. No suele darse la lógica cliente que contrata a un profesional para realizar una obra, sino que en este caso los profesionales son quienes van en busca de las intervenciones. Los y las arquitectas se posicionan en una postura más activista e intervienen generalmente en comunidades vulnerables o territorios en conflicto, donde por lo general no se llama a arquitectos para diseñar o construir espacio público o viviendas. En ese sentido cuestionan la figura del arquitecto autor de obra, siendo muchas veces gestores o mediadores más que proyectistas “estrella”. También la cuestionan en el agrupamiento, en general se conoce el nombre del colectivo que intervino en tal o cual lugar y no los nombres específicos de cada uno, esto no sucede cuando es un solo arquitecto o un estudio de arquitectura que lleva el nombre de su dueño, por ejemplo.

MV

¿Por qué se considera que estos colectivos representan un “quiebre disciplinar” en la arquitectura? Suelen ser equipos interdisciplinarios?

FB

Lo del “quiebre disciplinar” es parte de la hipótesis de mi tesis que aún no está terminada por lo que es una aproximación posible digamos. Surge por lo que charlabamos antes, estas lógicas diferentes de trabajo dentro de la profesión, que pueden ser colectivos o equipos u otras agrupaciones comienzan a tomar cada vez más protagonismo en las esferas disciplinares, empiezan a ser estudiados, influye mucho también que en general estos colectivos o surgen dentro de las universidades o tienen miembros que son docentes en ellas entonces eso repercute en los modos de enseñar y también termina influyendo en los futuros profesionales, como puede estar pasando con ustedes que se vieron interesados por el tema, seguramente porque se los acercaron durante el cursado o vieron el trabajo de Matéricos y es interesante pensar que a largo plazo sea cada vez más común plantearse como una posibilidad laboral formar parte de un colectivo. No sé si aún sucede, pero sí que puede llegar a pasar teniendo en cuenta la proliferación de colectivos y agrupaciones con distintas lógicas a las tradicionales que aparecieron en este último tiempo. En la mayoría de los equipos aparecen, aunque sea en proyectos puntuales, asesorías o miembros de otras disciplinas, muchas veces sociólogos, artistas, antropólogos, etc. También aparecen miembros de comunidades que quedan trabajando con los colectivos a partir de alguna intervención en su barrio.

TO

¿De qué manera influyen los contextos sociales, políticos y económicos en la aparición de los colectivos de arquitectura?

FB

En general, las agrupaciones de personas, ya sean profesionales o por otras causas, surgen en momentos de crisis, donde hay que debatir y ensayar soluciones posibles a problemáticas que se van presentando. Por ejemplo, muchas agrupaciones o colectivos de mujeres surgen cuando se estaba tratando la ley del aborto legal o cuando crece en los medios el número de femicidios y se visibiliza la problemática de una forma más masiva o bueno a lo largo de la historia existen muchos momentos donde se hacen más propicias las agrupaciones por esa necesidad de unir fuerzas para batallar algún problema. Los contextos sociales en conflicto, como pudo ser acá en Argentina la crisis del 2001 o en Europa la crisis del 2008 por nombrar algunas, son los momentos donde más de estas agrupaciones aparecen, nosotros las observamos en arquitectura, pero si salimos de nuestra disciplina vamos a encontrar agrupaciones de vecinos, de artistas, de actores, etc. Entonces, yo creo que los contextos influyen al 100% en las conformaciones de estas agrupaciones, después algunas perduran en el tiempo y otras se van diluyendo.

TO

¿De qué manera los colectivos transforman las dinámicas tradicionales entre arquitecto, obra y comunidad?

FB

Esta pregunta va un poco de la mano con lo de distanciarse de la figura de arquitecto-autor. Al agruparse se pierde esa figura del arquitecto, hombre, exitoso que está en su estudio y le llegan clientes a pedirles proyectos. Los colectivos en general trabajan con las comunidades y no con un cliente particular, eso cambia la lógica de intervención, es mucha gente trabajando con mucha gente por lo que tienen que aparecer otras herramientas distintas a las que intervienen cuando un cliente encarga un proyecto a un arquitecto y este después lo trabaja con su equipo a puertas cerradas. Generalmente aparecen muchas etapas de diálogo, de metodologías participativas, asambleas, disputas con referentes y la obra es resultado de todo este proceso.

TO

¿Cómo pueden los colectivos ayudar a las comunidades con las que trabajan?

FB

Creo que hay tantas formas de trabajar como colectivos o agrupaciones y también varían en un mismo equipo dependiendo la intervención. Eso creo que es una característica también de los colectivos, que en general, hay una cierta flexibilidad en los modos de intervenir. A lo largo de la charla creo que fuimos nombrando varias, muchas veces hacen asambleas, utilizan metodologías participativas, se dedican a simplificar la gráfica arquitectónica puramente técnica para que personas que no pertenecen a la disciplina puedan comprenderlas sin problema, etc. Si algo es seguro es que modifican los modos de comunicar porque cambian el interlocutor, por un lado, no es un colega o un solo cliente, sino que muchas veces es una comunidad entera o por lo menos un grupo de personas. Para esto les voy a recomendar un artículo de Santiago Palero que habla sobre la gráfica en el diseño participativo. Acá también me interesa traer un término que seguramente termine respondiendo la pregunta 9: tectónica de lo disponible, que es un concepto que trabaja Alejandra Buzaglo en su tesis doctoral.

TO

¿Cómo son las dinámicas de trabajo en conjunto entre los referentes del barrio y los colectivos de arquitectura? ¿Qué formas de trabajo en conjunto suelen implementar?

FB

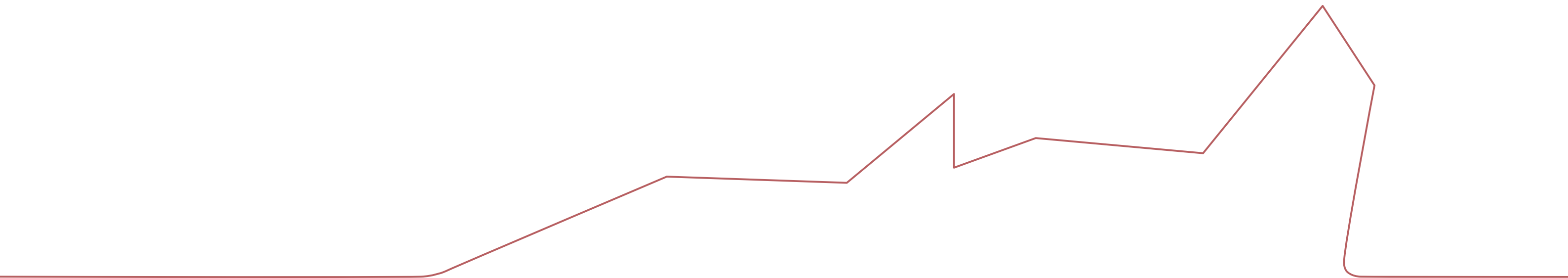
Creo que hay tantas formas de trabajar como colectivos o agrupaciones y también varían en un mismo equipo dependiendo la intervención. Eso creo que es una característica también de los colectivos, que en general, hay una cierta flexibilidad en los modos de intervenir. A lo largo de la charla creo que fuimos nombrando varias, muchas veces hacen asambleas, utilizan metodologías participativas, se dedican a simplificar la gráfica arquitectónica puramente técnica para que personas que no pertenecen a la disciplina puedan comprenderlas sin problema, etc. Si algo es seguro es que modifican los modos de comunicar porque cambian el interlocutor, por un lado, no es un colega o un solo cliente, sino que muchas veces es una comunidad entera o por lo menos un grupo de personas. Para esto les voy a recomendar un artículo de Santiago Palero que habla sobre la gráfica en el diseño participativo. Acá también me interesa traer un término que seguramente termine respondiendo la pregunta 9: tectónica de lo disponible, que es un concepto que trabaja Alejandra Buzaglo en su tesis doctoral.

TO

¿Qué herramientas se utilizan para poder proyectar y/o construir con los habitantes del barrio?

FB

Alejandra Buzaglo habla de tectónica de lo disponible como resultado de complejos procesos de diálogos de saberes e inventarios de los disponibles en los territorios a través de mapeos colectivos, un recurso que muchas veces utilizan los colectivos. Cuando se refiere a saberes, dice, se trata no solo del trabajo de otras disciplinas como la antropología, la ciencia política, la psicología o el derecho sino también de aquellos saberes que están al margen del mundo de las disciplinas y que son muy necesarios como la materia, el espacio para el habitar, la medida disponible, todo eso comienzan a ser instrumentos para el proyecto. Un ejemplo, hay una comunidad donde se hacen ladrillos de barro, bueno probablemente en el proyecto un disparador sea la unidad del ladrillo, no solo por tener disponible el material sino también el saber de quienes lo fabrican.



04 PROYECTO

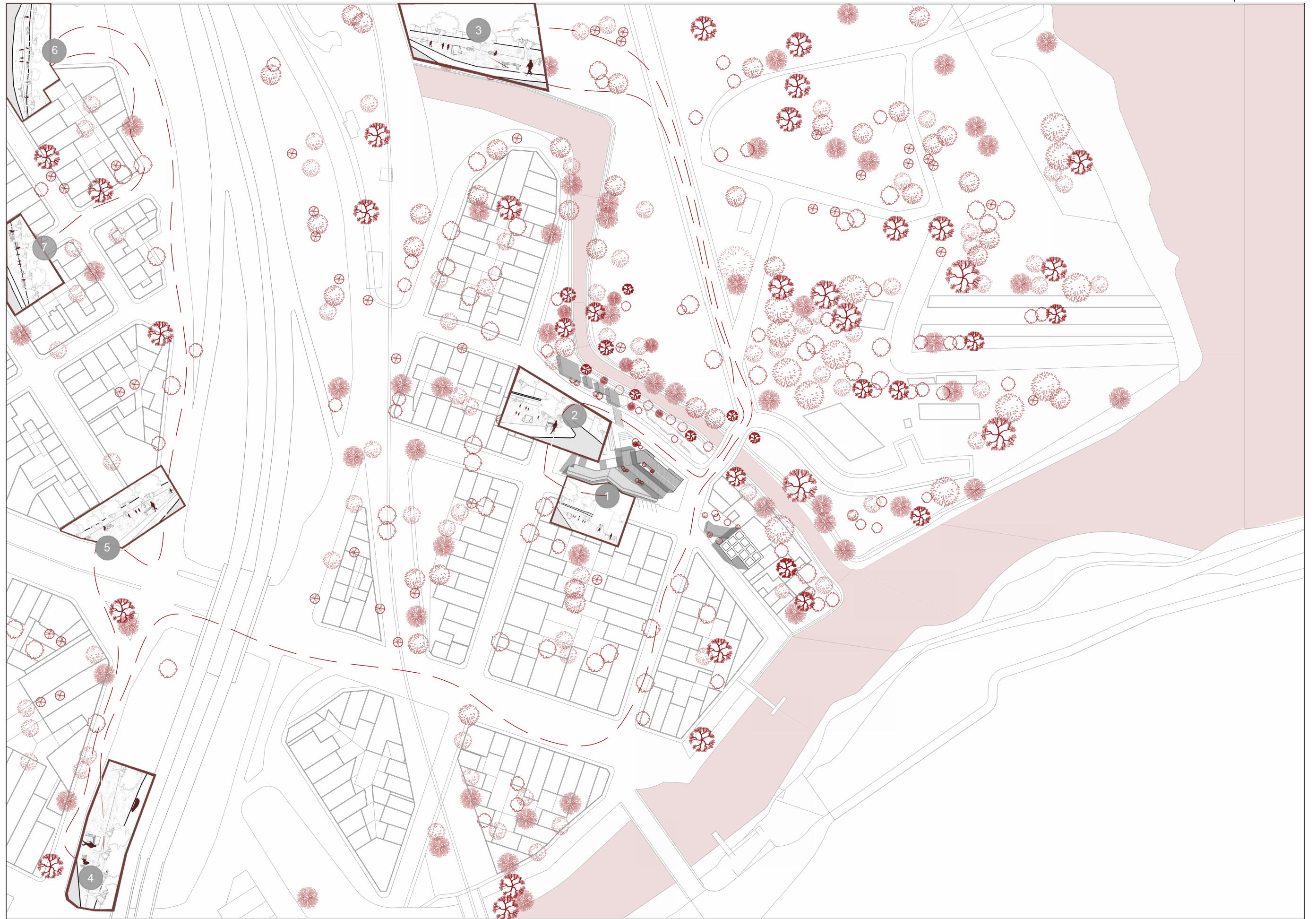
4.1 Master Plan. Estrategia Urbanística

Durante el recorrido por el barrio Saladillo se identificaron diversas situaciones que despertaron interés y motivaron un análisis detallado del territorio. A partir del relevamiento realizado, fue posible reconocer la existencia de equipamientos de gran relevancia, los cuales funcionan como espacios de encuentro donde la comunidad comparte actividades y experiencias sociales.

El proyecto propuesto busca dar respuesta a problemáticas previamente señaladas en capítulos anteriores, mediante una intervención integral en el área de estudio. En este sentido, la decisión de emplazar el edificio responde a una estrategia de vinculación con el terreno, evitando una implantación aislada y sin relación con su contexto inmediato.

La intervención urbana tiene como objetivo revitalizar las situaciones espaciales detectadas mediante un mapeo exhaustivo del barrio, en el que se identificaron tanto equipamientos espontáneos como permanentes. Para ello, se formularon dos propuestas principales.

La primera consiste en la creación de un mercado contiguo a la arenera, y por otro lado la segunda propuesta se centra en la intervención sobre las cotas sucesivas al lecho de agua del arroyo.

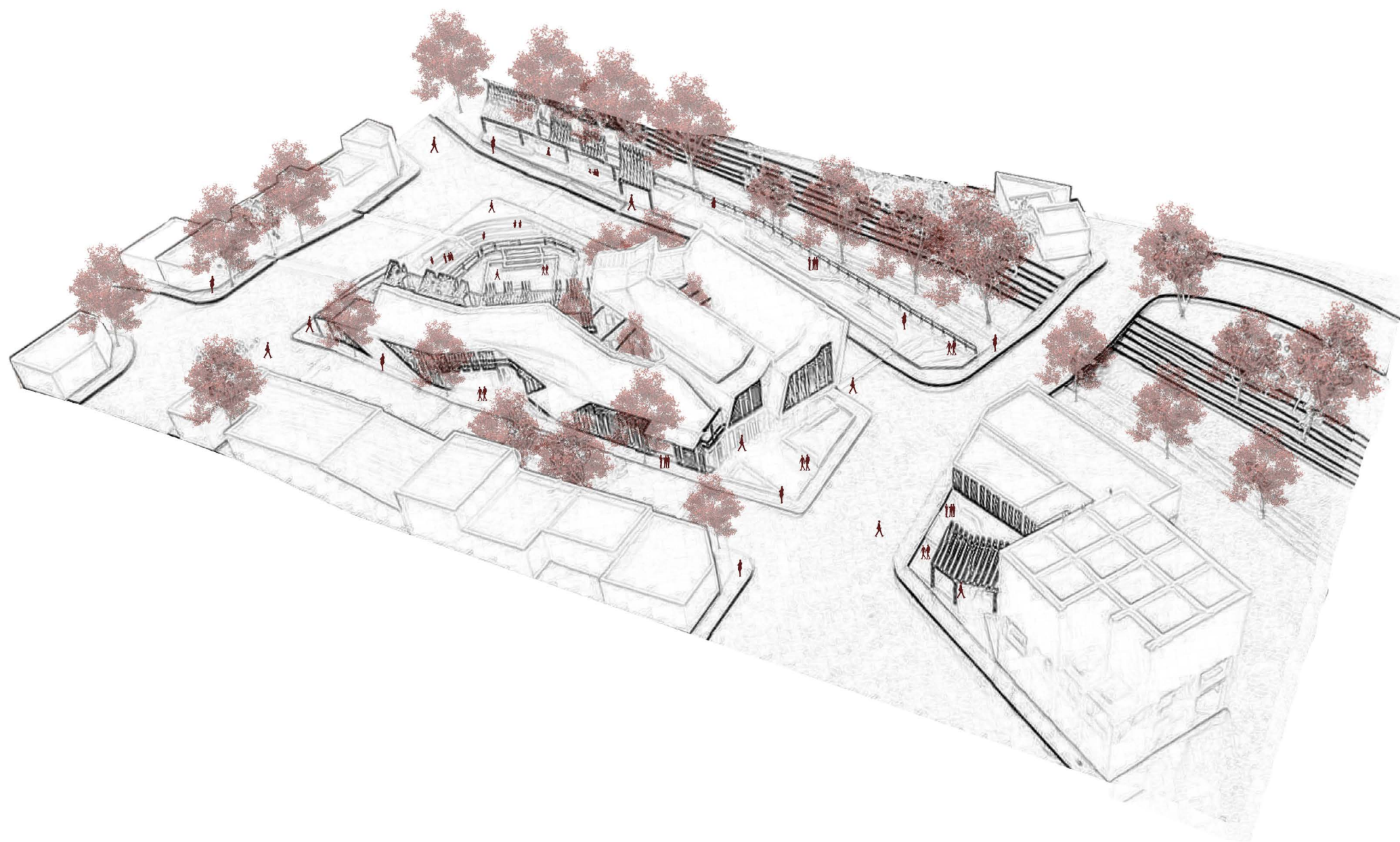


4.2 Memoria descriptiva

La biblioteca popular ENTRE(S) ejes es un desarrollo de un edificio, pero no solo eso. Es un proyecto capaz de adaptarse a las diversas condiciones que presenta el terreno, considerando tanto las variaciones de nivel como la inestabilidad del suelo. El objetivo principal es que los habitantes del barrio puedan apropiarse de este espacio y permanecer en él la mayor parte del tiempo, promoviendo un desarrollo tanto individual como colectivo. La propuesta busca involucrar a niños, adolescentes y adultos en un proceso de crecimiento comunitario, donde la educación y la formación académica constituyen un eje central para la revitalización del área, aunque representan, al mismo tiempo, un gran desafío.

El diseño contempla la generación de espacios que inviten a permanecer, tales como aulas para dictado de clases, sectores de lectura y ámbitos comunitarios orientados a fomentar el talento local. Asimismo, se prevén salas destinadas a la exposición de proyectos desarrollados por los propios habitantes, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la visibilización de las producciones barriales.

Finalmente, el proyecto incluye una residencia estudiantil, concebida como un espacio de alojamiento para aquellos alumnos que deseen integrarse temporalmente a la dinámica de la biblioteca y participar activamente de sus actividades culturales y educativas.



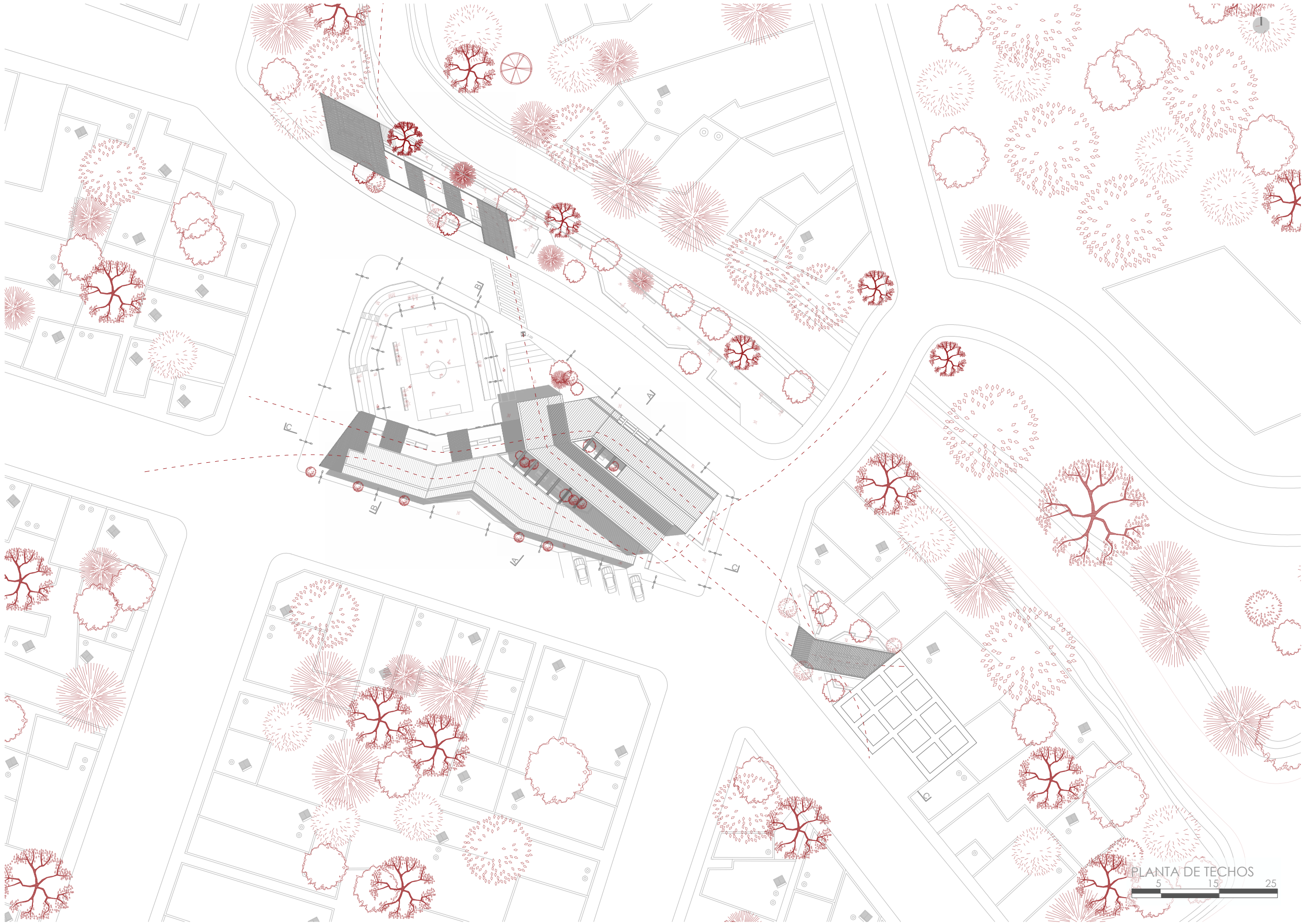
4.3 GEOMETRALES

Planta de techos

La propuesta se desarrolla a partir de una serie de estudios sobre las tensiones presentes en el sitio. Entre ellas, se destaca la calle El Mangrullo, una de las arterias más transitadas y con una conexión directa desde Nuestra Señora del Rosario hasta el interior del barrio. Otra tensión significativa se reconoce en la relación con la arenera ubicada sobre la calle Plutarco, mientras que un tercer eje de análisis lo constituye la continuidad del arroyo Saladillo.

A partir de estas condiciones, el proyecto se organiza en tres tiras principales que responden a las tensiones identificadas. La disposición de los volúmenes busca enmarcar y representar dichas situaciones, incorporando variaciones de altura y quiebres en su morfología de acuerdo con las necesidades del diseño.

Del mismo modo, se procuró que las extensiones del proyecto siguieran la misma lógica conceptual, dando continuidad a las tensiones mediante intervenciones que incluyen pérgolas. Estas estructuras no solo refuerzan la lectura del conjunto, sino que también permiten generar distintas interpretaciones y experiencias espaciales en relación con el entorno.











Planta baja

La planta baja del proyecto se concibe con la intención de mantenerse a nivel del terreno, evitando realizar modificaciones topográficas significativas y favoreciendo así una integración respetuosa con el entorno. El acceso principal al edificio se ubica en la esquina de las calles Plutarco y El Mangrullo, enfatizado mediante un sendero que conduce hacia un ingreso semicubierto. Este espacio está acompañado por canteros y bancos que enmarcan y jerarquizan la entrada.

Al ingresar al edificio, se dispone una recepción que funciona como punto de información y orientación para los usuarios. La distribución interior se plantea bajo una lógica de apertura espacial, de modo que los ambientes no se encuentren totalmente cerrados, sino vinculados de manera fluida.

Contiguo a la recepción se localiza un área de consulta bibliográfica, donde el recorrido se acompaña de estanterías que contienen los libros. Hacia el sector oeste del edificio se ubican las áreas de trabajo y de lectura. La circulación vertical se organiza mediante escaleras situadas estratégicamente junto al patio interno, con el objetivo de generar un recorrido agradable y dotado de calidez espacial. Complementariamente, un ascensor garantiza la accesibilidad a todos los niveles del edificio.

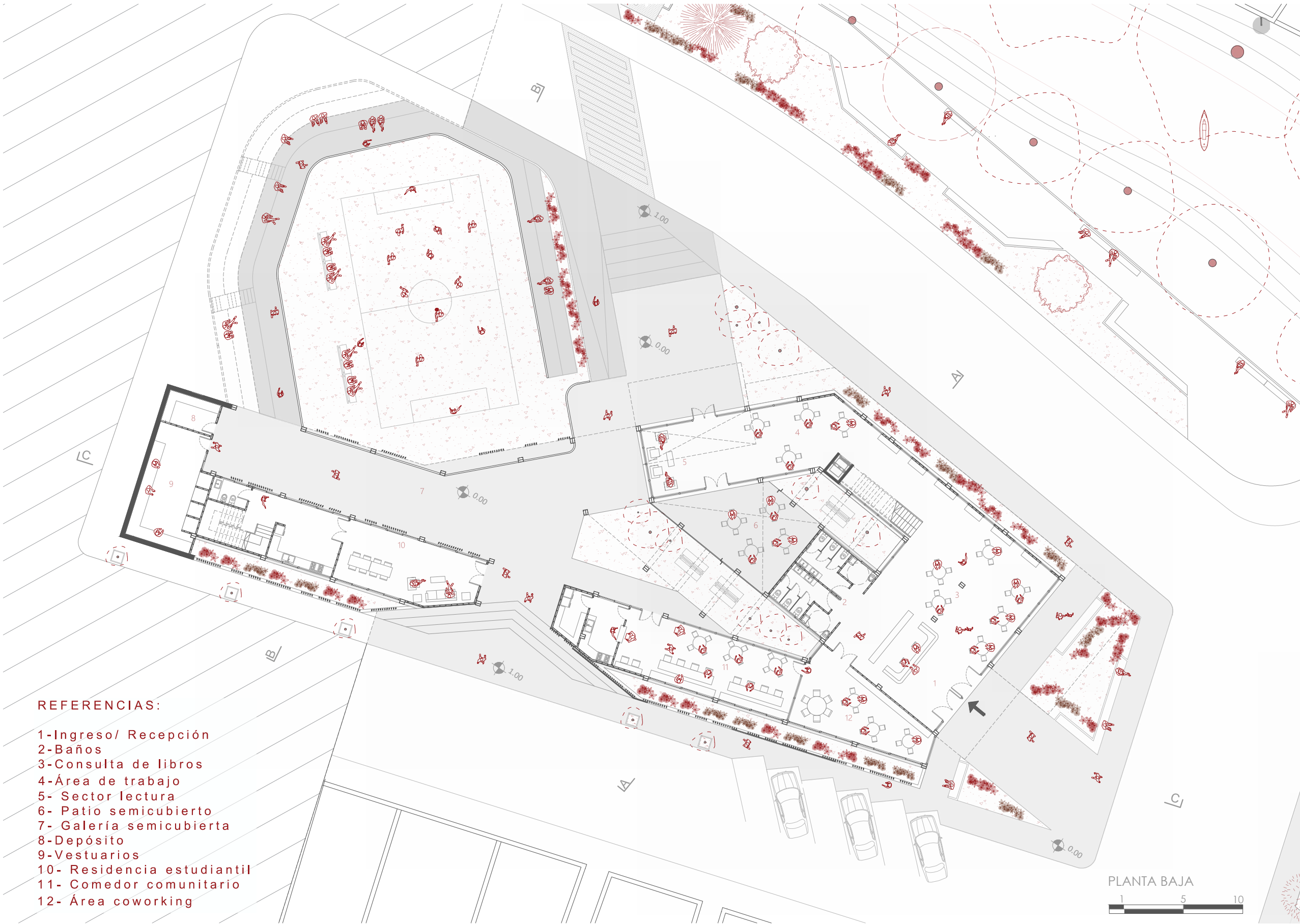
Los sanitarios se encuentran en el núcleo central de la biblioteca, facilitando el acceso desde cualquier punto del proyecto. Están diferenciados por género y cuentan, además, con baños adaptados para personas con discapacidad.

En el sector sur del edificio se proyecta un espacio de coworking con amplios ventanales que favorecen la entrada constante de luz natural. De manera contigua se ubica un comedor comunitario, también iluminado naturalmente y con vistas hacia el patio interno. Este espacio dispone de cocina propia, depósito y un ingreso secundario conectado a la galería semicubierta.

Hacia el extremo oeste del terreno se sitúa la residencia estudiantil, con un acceso semicubierto independiente. En planta baja se organiza como un espacio flexible que funciona tanto como comedor y área de descanso, complementado con cocina y baño propios. A través de una circulación vertical se accede al segundo nivel de la residencia.

Uno de los principales desafíos del proyecto fue mantener la cancha de fútbol existente. Se decidió revitalizarla, adaptándola a las medidas reglamentarias y complementándolo con tribunas tipo gradas que aprovechan la topografía del terreno, permitiendo así la presencia de espectadores. Para un mejor funcionamiento, se incorporaron vestuarios y un depósito de equipamiento, ambos adyacentes a la residencia estudiantil. Estos espacios se vinculan mediante una galería semicubierta que, además de articular los diferentes usos del proyecto, permite al público observar el desarrollo de la actividad deportiva.

Finalmente, desde la galería es posible acceder hacia el sector norte del predio, donde se dispone una rampa y una escalera que conducen al cruce de calle, estableciendo continuidad con la extensión de la intervención en el área del arroyo.







Planta primer piso

Sobre la planta baja se desarrolla el primer piso del proyecto, concebido como un espacio que, al igual que el nivel inferior, prioriza la fluidez y la integración de los ambientes. En este nivel, la biblioteca busca establecer una vinculación visual con el arroyo, lo que se materializa mediante la incorporación de grandes paños vidriados en la fachada norte. Estos elementos no sólo enmarcan las visuales hacia el paisaje, sino que también favorecen el ingreso constante de luz natural y calidez durante todo el año.

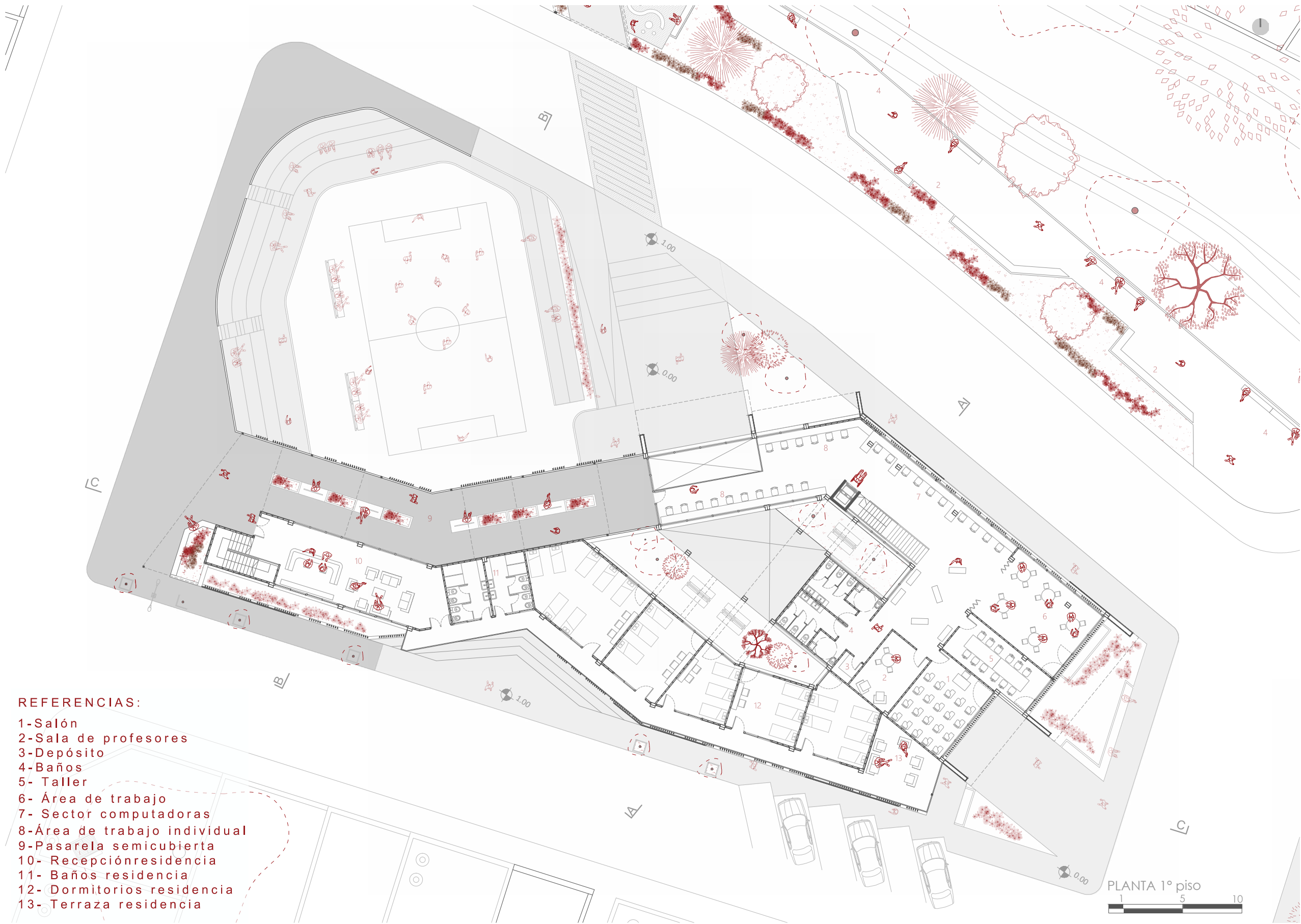
Desde la planta baja, el recorrido hacia el lado oeste del primer piso conduce a un área de trabajo individual, espacialmente vinculada con el sector de computadoras. Este último se dispone con una amplia visual hacia la intervención del arroyo y está acompañado de mobiliario diseñado para contener bibliografía específica de consulta.

Hacia la fachada este se proyecta una secuencia de salones: en primer lugar, un área de trabajo equipada con puertas plegadizas que permiten adaptarse a situaciones que requieran mayor privacidad; en segundo lugar, un taller de trabajo; y, finalmente, un salón de usos múltiples. Previo al ingreso a estos espacios se generó un área de transición destinada a la exhibición de exposiciones a través de tótems, que cumple, además, una función articuladora. Este ámbito no solo organiza el acceso a los talleres y salones, sino que también conecta con los sanitarios, un depósito y la sala de profesores.

Asimismo, se incorpora una pasarela semicubierta que funciona como paseo y culmina en un acceso secundario a la biblioteca. Este recorrido cuenta con bancos y canteros, y se encuentra cubierto por una pérgola conformada principalmente por tubos estructurales que ascienden desde la planta baja.

En la fachada sur se ubica la residencia estudiantil, cuyo acceso principal se resuelve a través de un ingreso semicubierto situado en la cota alta del terreno, aprovechando la topografía existente. Al acceder, se encuentra una recepción acompañada de un área de descanso equipada con sillones. Desde allí, una circulación exterior semicubierta organiza el acceso tanto a los sanitarios del complejo como a las diferentes habitaciones.

Cada una de ellas cuenta con ventanas fijas y móviles que permiten la apertura hacia el patio interno del proyecto. A su vez, las habitaciones incorporan áreas de descanso y escritorios destinados al estudio, respondiendo a las necesidades de los residentes. La circulación culmina en la fachada este, donde se proyecta una terraza concebida como espacio complementario de recreación y descanso.









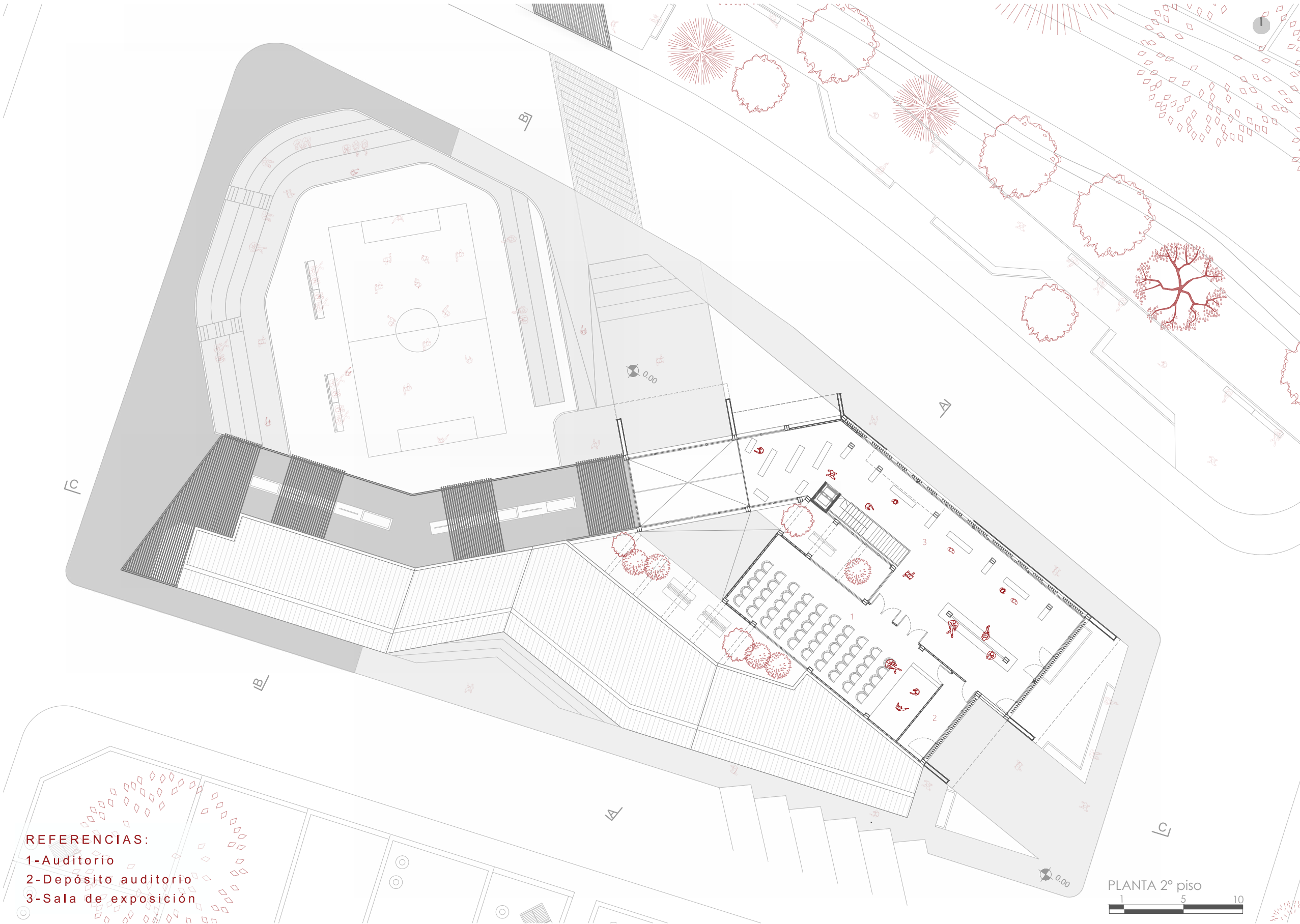


Planta segundo piso

Sobre el primer piso y culminando el edificio, se desarrolla la tercera planta de la biblioteca. Al igual que el nivel anterior, esta planta cuenta con grandes ventanales en la fachada norte, favoreciendo la iluminación natural y la vinculación visual con el entorno. El espacio principal proyectado en este nivel corresponde a una sala de exposiciones, diseñada para mantener la fluidez espacial característica de los pisos inferiores. La sala se organiza mediante la utilización de diferentes tótems y módulos de exhibición que se prevé colocar según las necesidades del proyecto.

Previo al ingreso al auditorio, se dispone un sector de descanso equipado con un banco de diseño, destinado a servir como área de espera y relajación. El auditorio está concebido para albergar diversas actividades y actos culturales del barrio, así como exposiciones particulares. Se proyecta con un escenario y un sistema de iluminación natural que permite la entrada de luz a través del patio interno cuando se requiera.

Además, el auditorio incorpora un sector de depósito y bambalinas, con accesos tanto desde el área de exposición como por la parte posterior del escenario, garantizando funcionalidad y versatilidad en el uso de los espacios.







Planta mercado

Como se mencionó anteriormente, se proyectó una intervención contigua a la arenera, consistente en la creación de un mercado destinado a la comercialización de productos locales. Esta propuesta tiene como objetivo dinamizar una esquina de alto tránsito, al mismo tiempo que establece vínculos con el edificio existente.

Asimismo, se prevé la incorporación de una serie de caminos que conecten con las veredas existentes, generando un recorrido fluido y amigable a lo largo de la intervención.

El mercado se organiza en torno a un área central de puestos de venta, complementada con zonas de descanso y espacios verdes estratégicamente diseñados, con el fin de favorecer la permanencia y el disfrute del lugar.

Todo el conjunto se encuentra cubierto por una pérgola estructural realizada con tubos, la cual responde a la lógica de tensiones previamente definida en el proyecto.











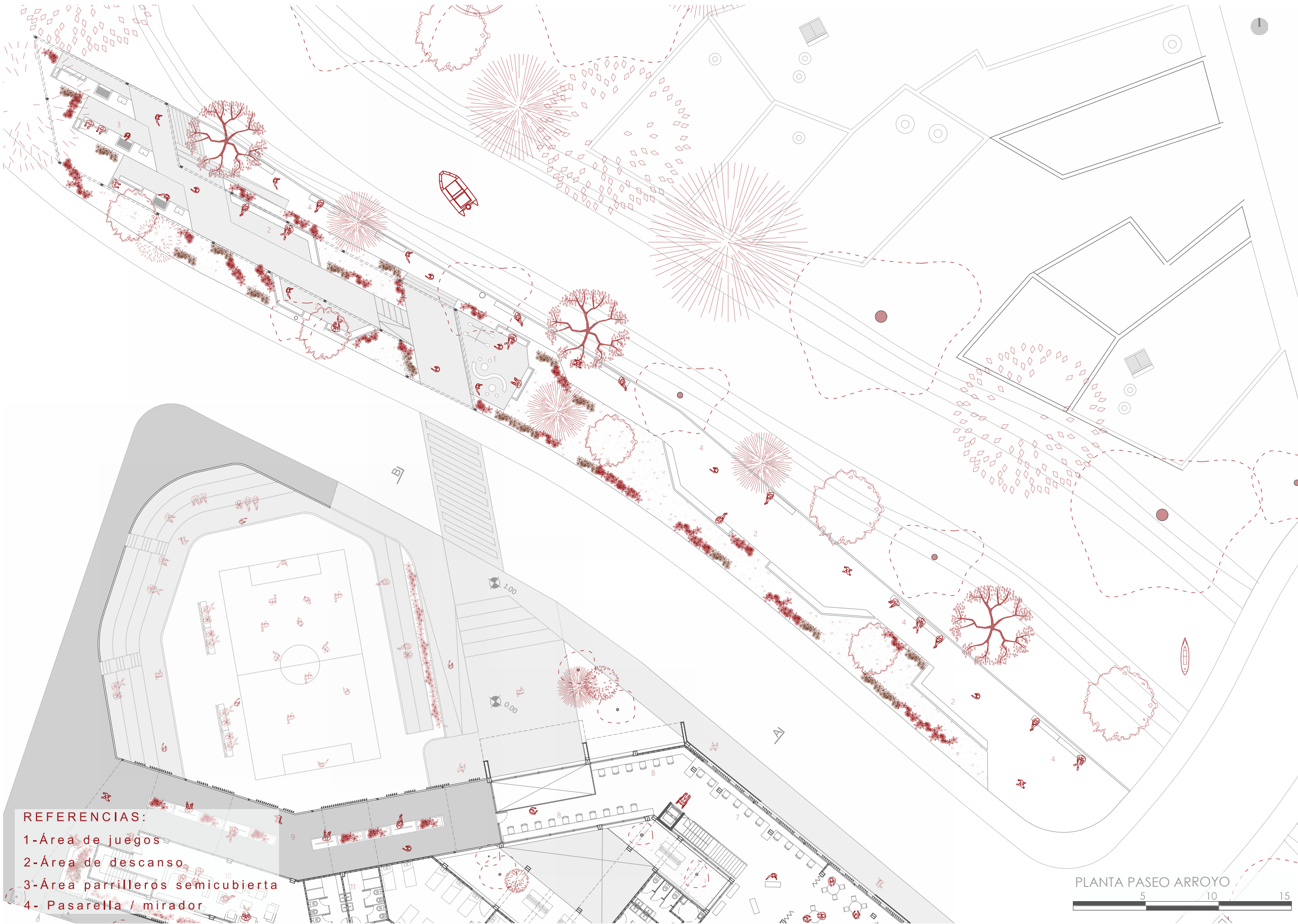
Planta intervención arroyo

La segunda propuesta se centra en la intervención sobre el arroyo, aprovechando su curso para generar una relación constante con el agua. Con este propósito, se proyecta una pasarela que conecta la calle El Mangrullo con el sector de equipamientos.

A lo largo de este recorrido se incorporan juegos de pisos con áreas húmedas y secas, así como diversos canteros con vegetación, con el fin de hacer más amigable la circulación por la cota baja del terreno.

La intervención contempla diferentes áreas programáticas, tales como espacios de juego con equipamientos permanentes diseñados para brindar un entorno seguro y lúdico a los niños; sectores de descanso, que permiten a los usuarios sentarse, observar el lecho del arroyo o leer en un ambiente tranquilo; y un área de parrilleros destinada a fortalecer la vida comunitaria mediante la disposición de mesas, bancos y parrillas. Además, se incorporó una mesada que proporciona continuidad al sector de parrillas y conecta con un área de lavado.

Al igual que el mercado, parte de estos espacios estará semicubierta mediante pérgolas, las cuales refuerzan la lógica general del diseño y permiten una experiencia armoniosa y protegida del entorno.











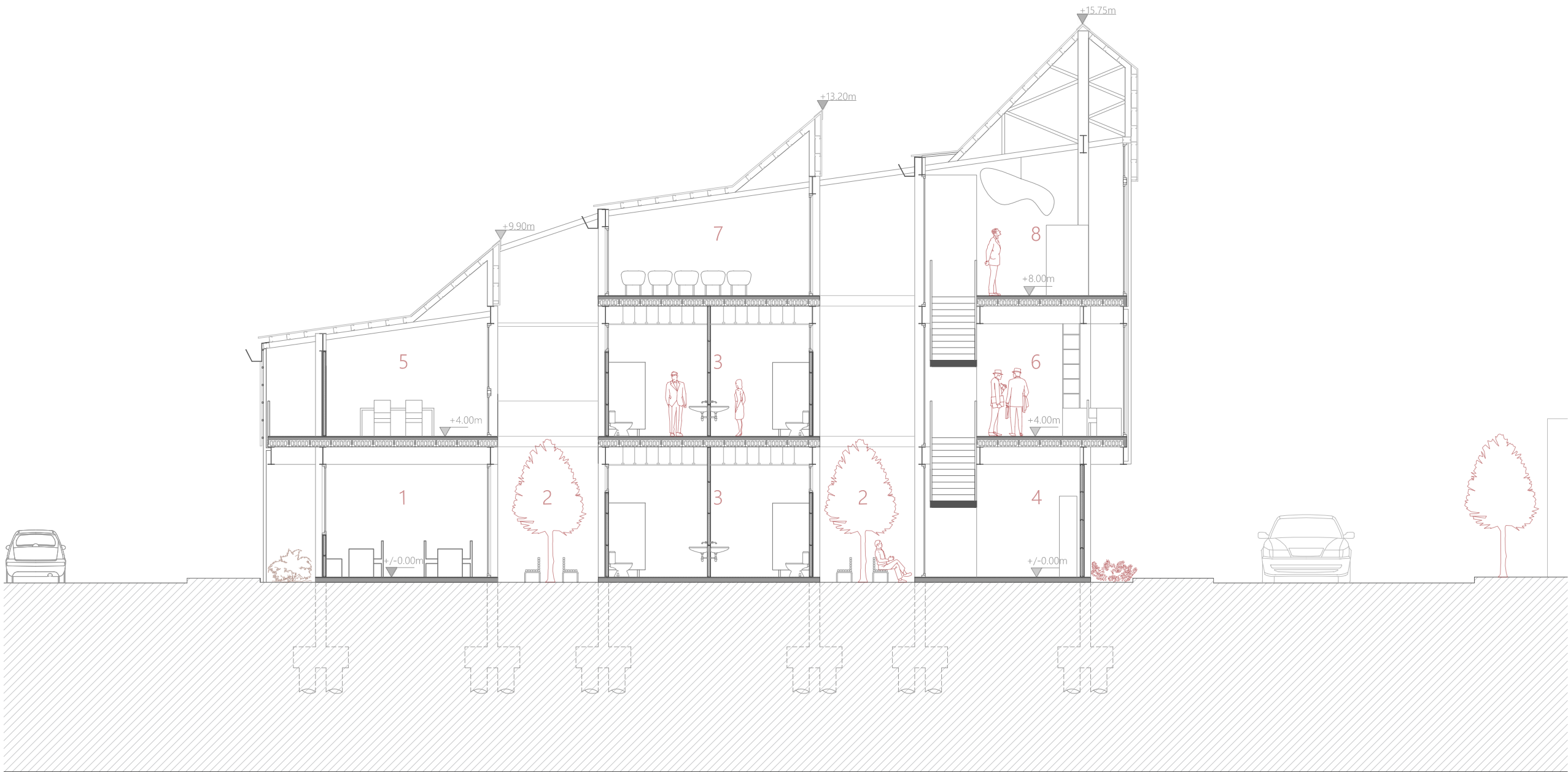
Corte AA

A partir del corte AA, se busca que el edificio se asemeje a la trama urbana, estableciendo una relación armoniosa con su entorno. Esto se logra mediante la disposición del punto más alto del edificio, el cual se vincula con la altura de la arenera y genera un pico que se desplaza a lo largo de las tres tiras del proyecto, proporcionando continuidad hasta la parte baja de la tira sur.

Asimismo, se pretende mostrar cómo las tiras se articulan mediante patios internos, los cuales permiten una mayor luminosidad y ventilación natural en los distintos espacios. La altura de cada tira se ajusta según la función del programa, buscando generar lugares acogedores con menor altura en sectores como comedores, baños y áreas de consulta de libros, y mayor altura en espacios que se abren tanto hacia los patios internos como hacia el arroyo en la fachada norte. La mayor altura se reserva para la sala de exposiciones, permitiendo la colocación de esculturas de gran tamaño sostenidas por las cabriadas principales de la estructura del techo.

A lo largo de las tiras, se incorporan canaletas que permiten recolectar el agua de lluvia de los techos, integrando funcionalidad y sostenibilidad al diseño. Asimismo, se busca expresar la relación del proyecto con las veredas públicas mediante canteros que ofrecen una vista agradable desde el interior hacia el exterior, acompañando el recorrido peatonal a lo largo del edificio.

Por último, las circulaciones verticales se conciben para ofrecer un recorrido ascendente agradable, facilitando el tránsito hacia los niveles superiores y reforzando la experiencia espacial del usuario dentro del proyecto.



- REFERENCIAS:
- 1-Comedor comunitario
 - 2-Patio
 - 3-Baños
 - 4-Consulta de libros
 - 5-Dormitorio residencia
 - 6- Sector computadoras
 - 7- Auditorio
 - 8- Sala de exposición

Corte A-A

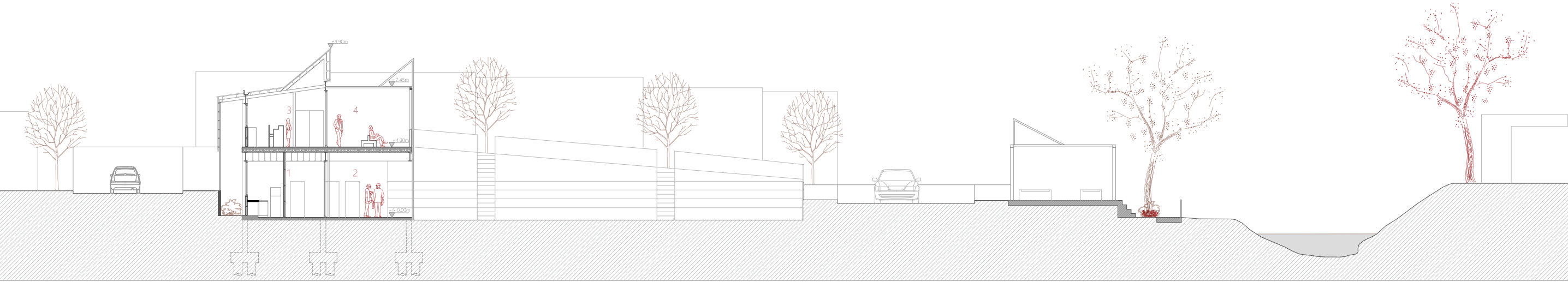
1 5

Corte BB

Con este corte se busca visualizar la relación entre la trama urbana, la residencia estudiantil, la cancha de fútbol, la calle, la intervención del arroyo y, finalmente, el arroyo mismo. Se puede observar cómo la topografía particular del terreno presenta cierta complejidad, la cual se procura resolver sin realizar grandes modificaciones. Por ello, en la residencia y en su relación con la calle Plutarco, se optó por la implementación de un muro de contención que acompaña la pendiente natural del terreno, brindando seguridad y permitiendo la continuidad del cantero propuesto a lo largo de la fachada sur. Esta solución favorece, además, la entrada de luz natural y la ventilación en la cocina y en la recepción de la residencia.

Asimismo, se pone en relación la galería semicubierta, generada a partir de la pasarela situada en el nivel superior. La pasarela establece un vínculo entre la parte pública de la residencia mediante grandes ventanales que proporcionan iluminación natural y permiten observar, desde otra perspectiva, el desarrollo de las actividades deportivas que se practican en la cancha.

La disposición del terreno permitió mantener la cancha existente y, al mismo tiempo, incorporar un sector de tribunas que atenúa la pendiente en la parte oeste, con acceso desde la vereda pública a través de escaleras. Por otro lado, hacia el norte, se observa la implantación del sector de parrilleros y equipamientos, así como el desnivel que permite acceder a la pasarela que recorre la parte baja del arroyo, estableciendo un fuerte vínculo visual y funcional con el mismo.



- REFERENCIAS:
- 1-Cocina residencia
 - 2-Galería semicubierta
 - 3-Recepción residencia
 - 4-Pasarela semicubierta



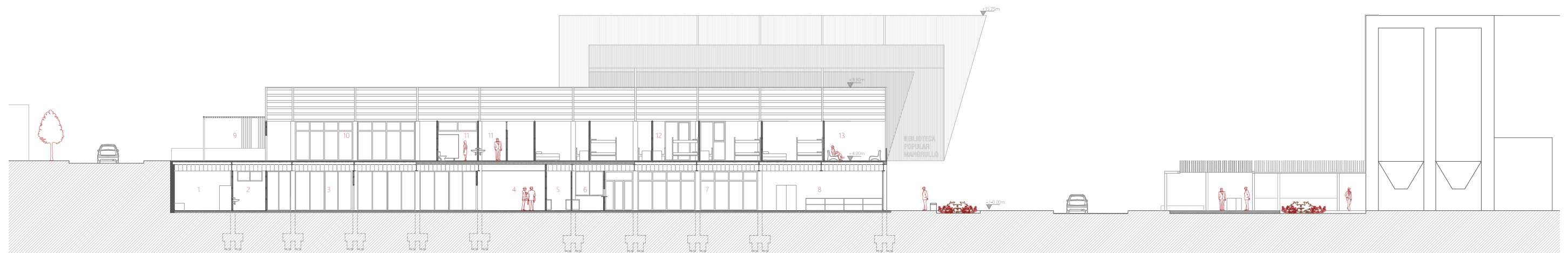
Corte CC

En este corte, lo principal que se puede observar es el gran desnivel topográfico presente en el terreno y cómo se decidió mantenerlo, integrándolo de manera funcional al programa y vinculándolo con el resto del proyecto. Asimismo, se aprecia que el punto más alto de la arenera se toma como referencia para la biblioteca, estableciendo una relación directa, mientras que la intervención del mercado se vincula con la arenera, generando coherencia entre los diferentes elementos del proyecto.

Comenzando por el lado oeste, se encuentra un espacio semicubierto generado por la pérgola, que da acceso tanto a la residencia estudiantil como a la pasarela. Contiguo a este sector, se dispone una serie de ventanales que se extienden desde el piso hasta la viga estructural, permitiendo un gran ingreso de luz natural.

En cuanto a los diferentes espacios del comedor, se puede observar la disposición del depósito y la cocina, los cuales se articulan con el sector de mesas. Los grandes ventanales favorecen la iluminación y establecen una conexión visual con el patio interno. De manera similar, el área de coworking, equipada con estanterías bajas, proporciona un amplio espacio de trabajo flexible.

Finalmente, en la planta alta, las habitaciones muestran áreas de descanso y sectores de estudio con escritorios, todos iluminados mediante grandes ventanales que permiten el ingreso de luz natural. La circulación culmina en la terraza semicubierta, la cual establece una relación visual entre el espacio de la residencia y la imponente esquina de la calle El Mangrullo.



REFERENCIAS:

- | | |
|-----------------------------|-------------------------------------|
| 1-Vestuarios | 8-Área coworkig |
| 2-Baño residencia | 9- Ingreso residencia semicubierto |
| 3-Comedor / paso residencia | 9-Recepción residencia |
| 4-Galería semicubierta | 10-Baños residencia |
| 5-Dispensa comedor | 11-Dormitorios residencia |
| 6- Cocina comedor | 12- Terraza residencia semicubierta |
| 7- Comedor comunitario | |

Corte C-C



Vistas

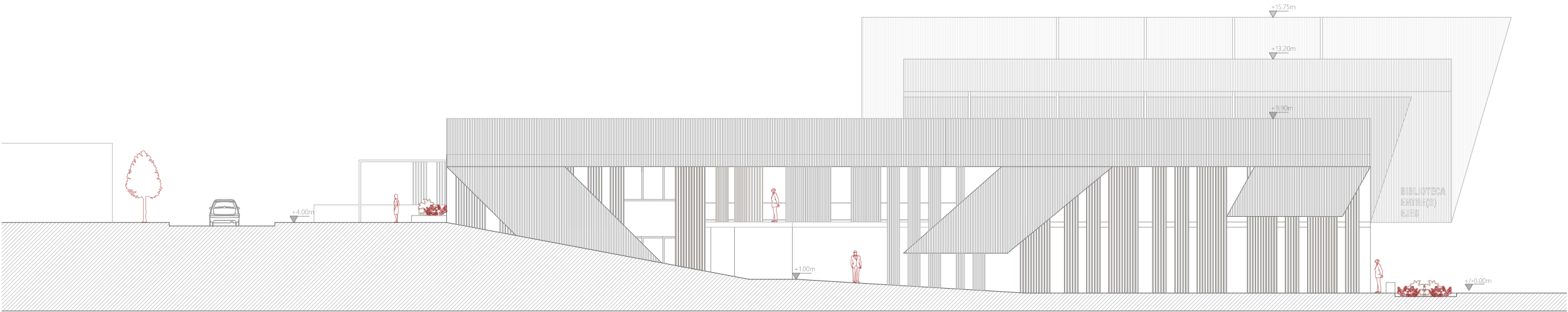
En las vistas del proyecto se puede observar cómo cada una de ellas fue diseñada con rigurosidad, ya que cada detalle presentado responde a un estudio previo de las tensiones que se buscó representar en las fachadas. La característica principal consistió en generar visuales interiores que establezcan un vínculo con el entorno del edificio.

En la fachada este, se evidencia la intención de jerarquizar las “tiras” del proyecto mediante una sucesión de volúmenes y alturas que se superponen, generando a su vez espacios semicubiertos. En planta baja, se optó por grandes paños vidriados que enmarcan el ingreso y destacan la separación de los dos volúmenes superiores respecto del suelo.

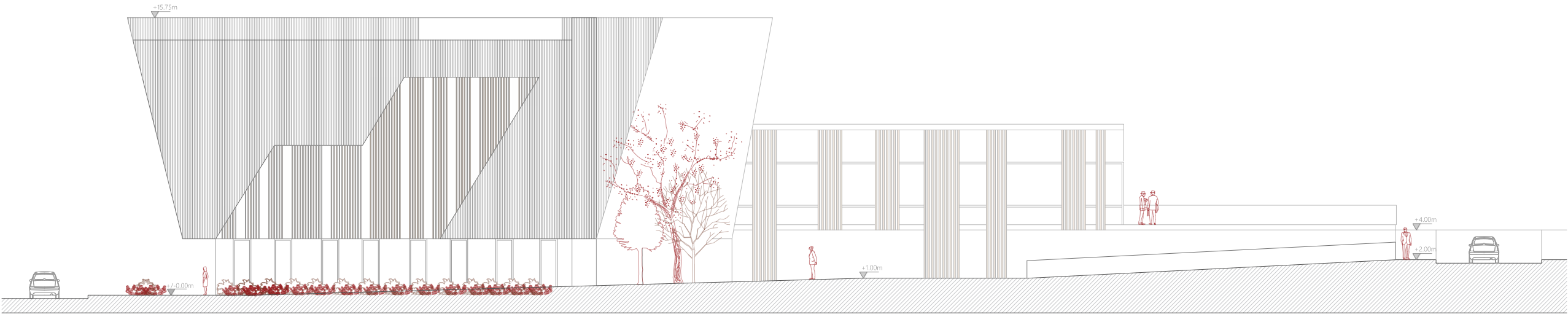
La fachada este mantiene un lenguaje similar al de la fachada principal, reforzando nuevamente las tiras de mayor jerarquía del proyecto. Asimismo, la incorporación de una pérgola conformada por tubos estructurales genera un juego rítmico de llenos y vacíos.

En la fachada sur, se decidió utilizar una sucesión de tubos estructurales que permiten permeabilidad visual sin perder privacidad, complementados por una serie de chapas que vinculan la fachada con la cubierta. Este recurso se interpreta como un pliegue que desciende hacia los niveles inferiores, generando la sensación de continuidad formal.

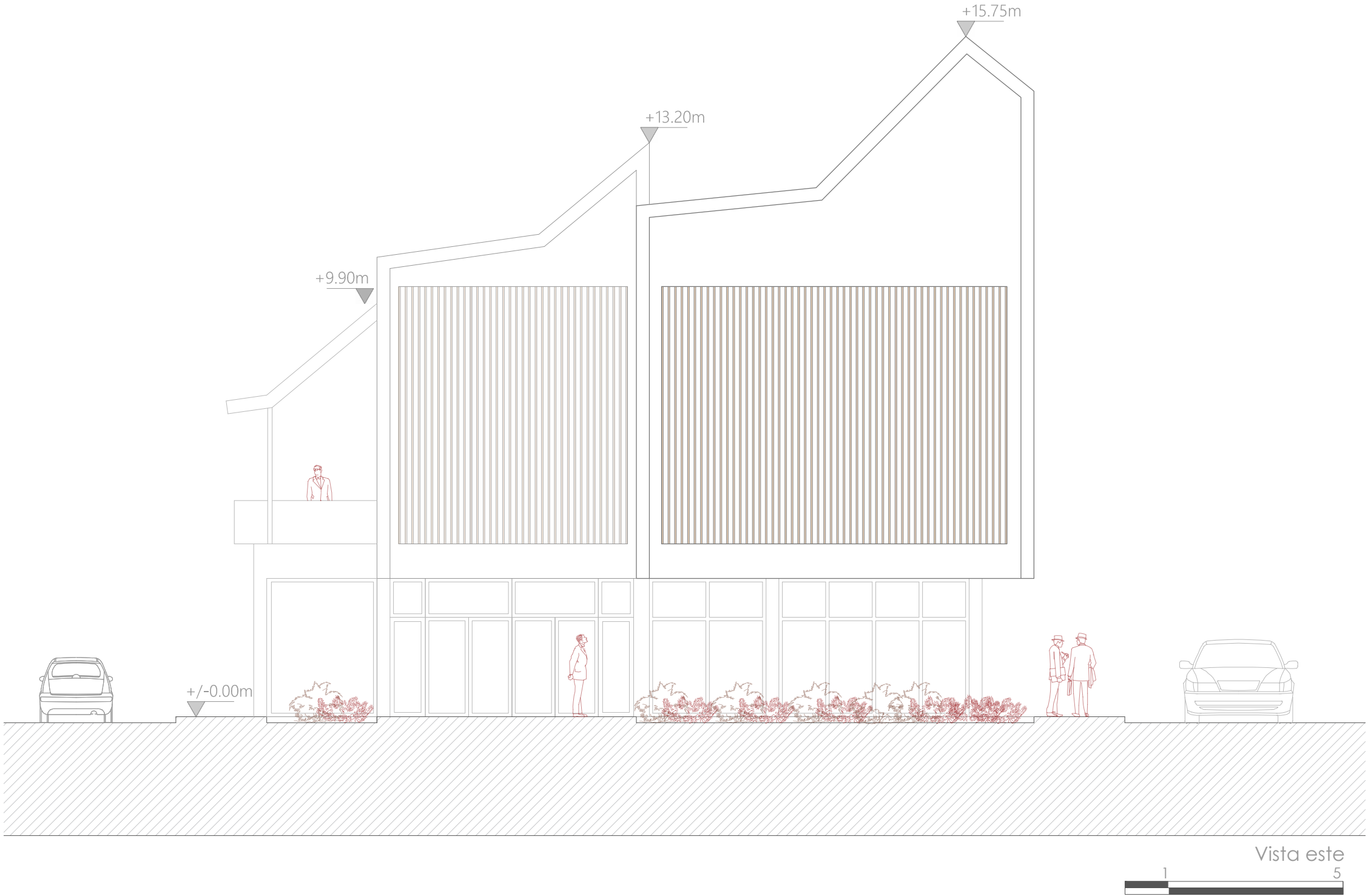
Por último, en la fachada norte se trabajó nuevamente con la alternancia de llenos y vacíos, mediante una composición de planos de mayor peso visual que refuerzan la percepción de la cubierta como un elemento unificado que desciende hacia los pisos inferiores. En su remate, y siguiendo las tensiones proyectadas a partir de las diagonales, se incorpora un ingreso de luz cenital que aporta mayor calidez al interior. La planta baja, por su parte, fue concebida en retroceso, produciendo un volumen superior que transmite la sensación de “flotar”.

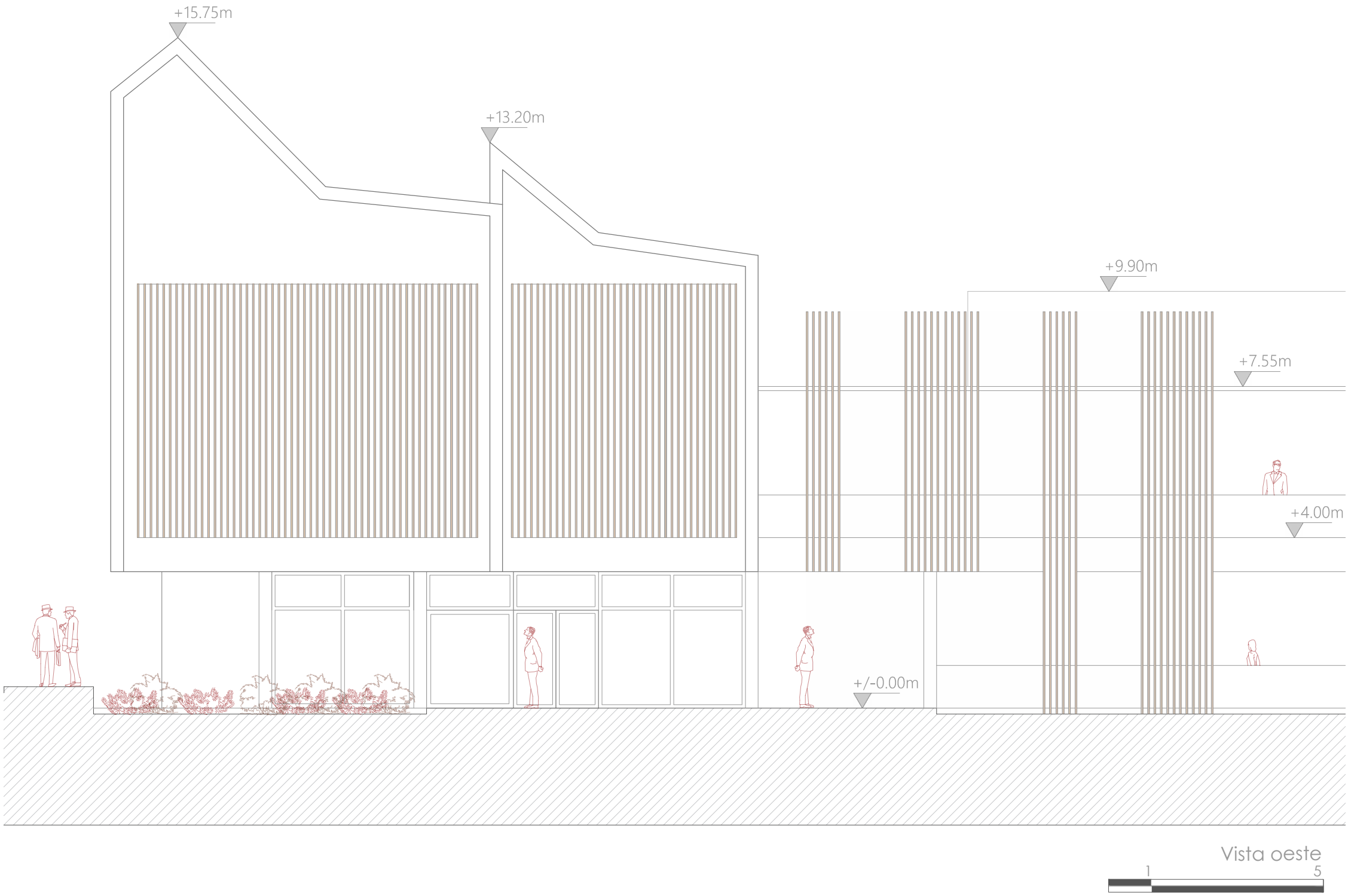


Vista sur
1 5 10



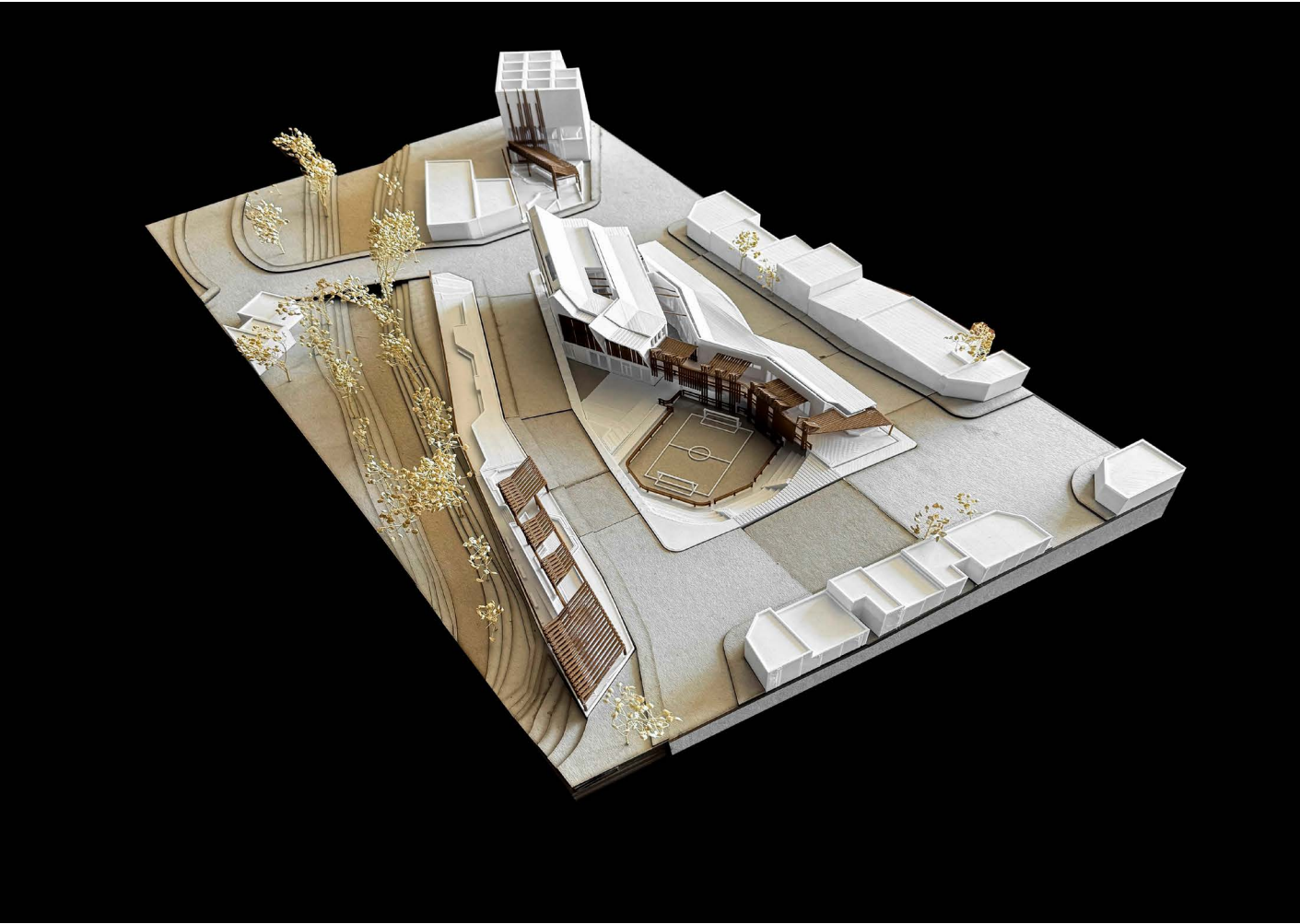
Vista norte
1 5 10

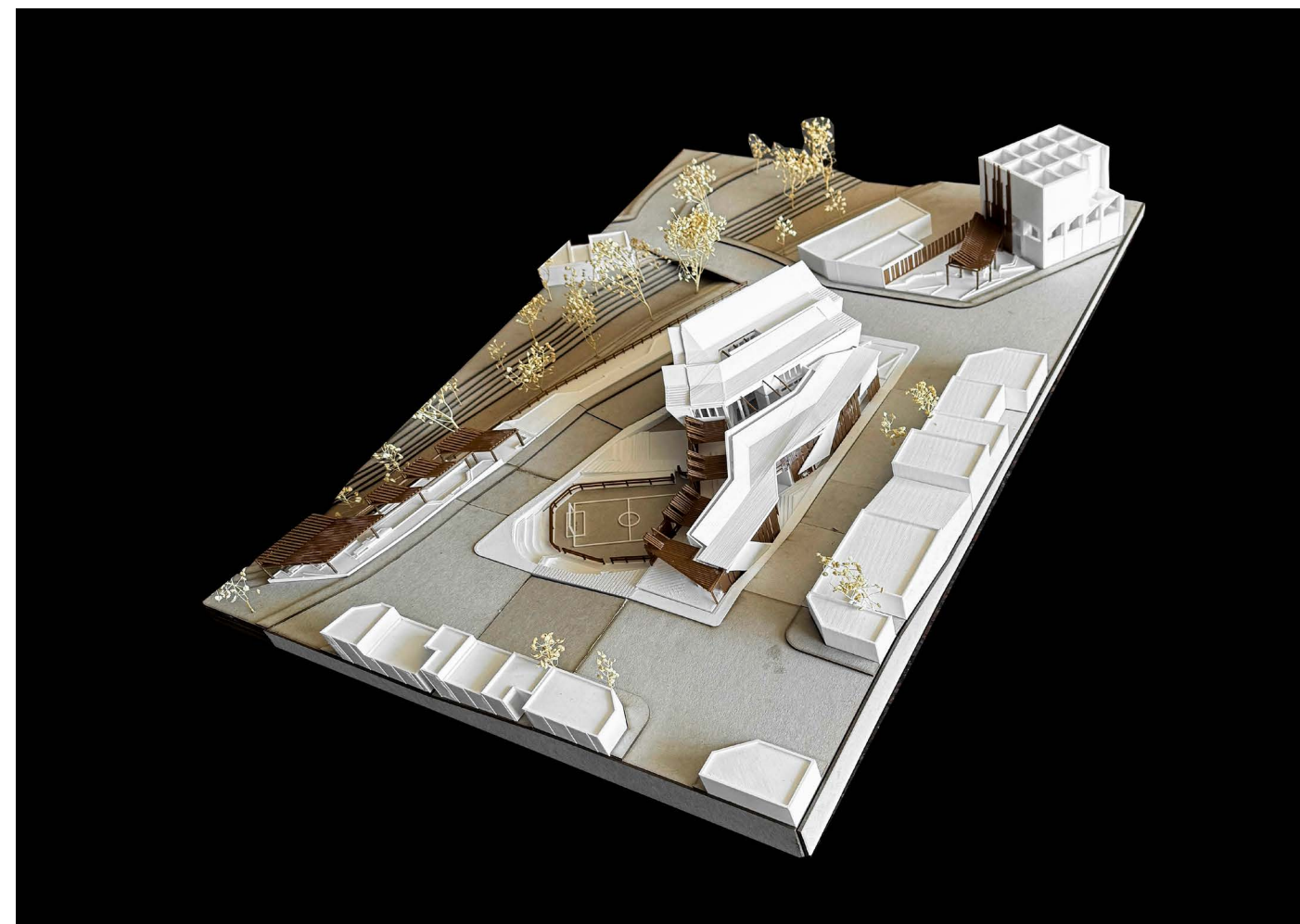


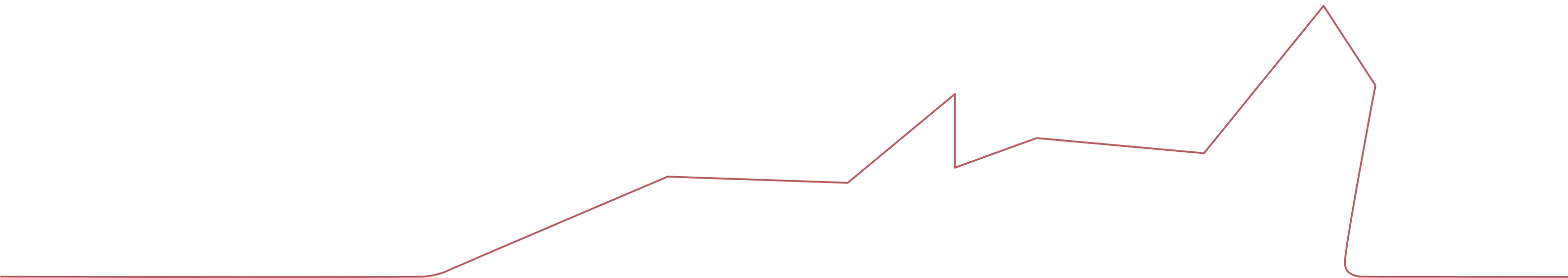


4.4 MAQUETA









05 TECNOLOGÍAS

5.1 Estructura

El desarrollo constructivo de la Biblioteca Entre(s) ejes no puede pasar desapercibido del contexto territorial en el que se inserta. La irregularidad del suelo, el desnivel natural del terreno, la presencia del curso de agua y la necesidad de garantizar espacios accesibles y habitables constituyen condicionantes determinantes en las resoluciones proyectuales y técnicas.

Este capítulo examina las estrategias estructurales, materiales y tecnológicas implementadas para concretar una arquitectura que no solo establece un diálogo con el paisaje circundante, sino que además lo intensifica y revaloriza.

Desde los muros de contención en hormigón armado que permiten resolver la topografía, hasta la estructura metálica que posibilita la liberación de las plantas superiores, cada decisión constructiva responde simultáneamente a requerimientos funcionales y a significados simbólicos.

Un sistema de vigas y columnas metálicas que componen la estructura del edificio, partiendo de un estudio del suelo hasta la complejidad de resolver su cubierta con pendientes e inclinaciones que resultaron un gran desafío para resolver la estructura.

La estructura del edificio se resuelve mediante una fundación profunda, definida por la pendiente pronunciada del terreno y la complejidad del sitio, vinculado al antiguo cauce del arroyo.

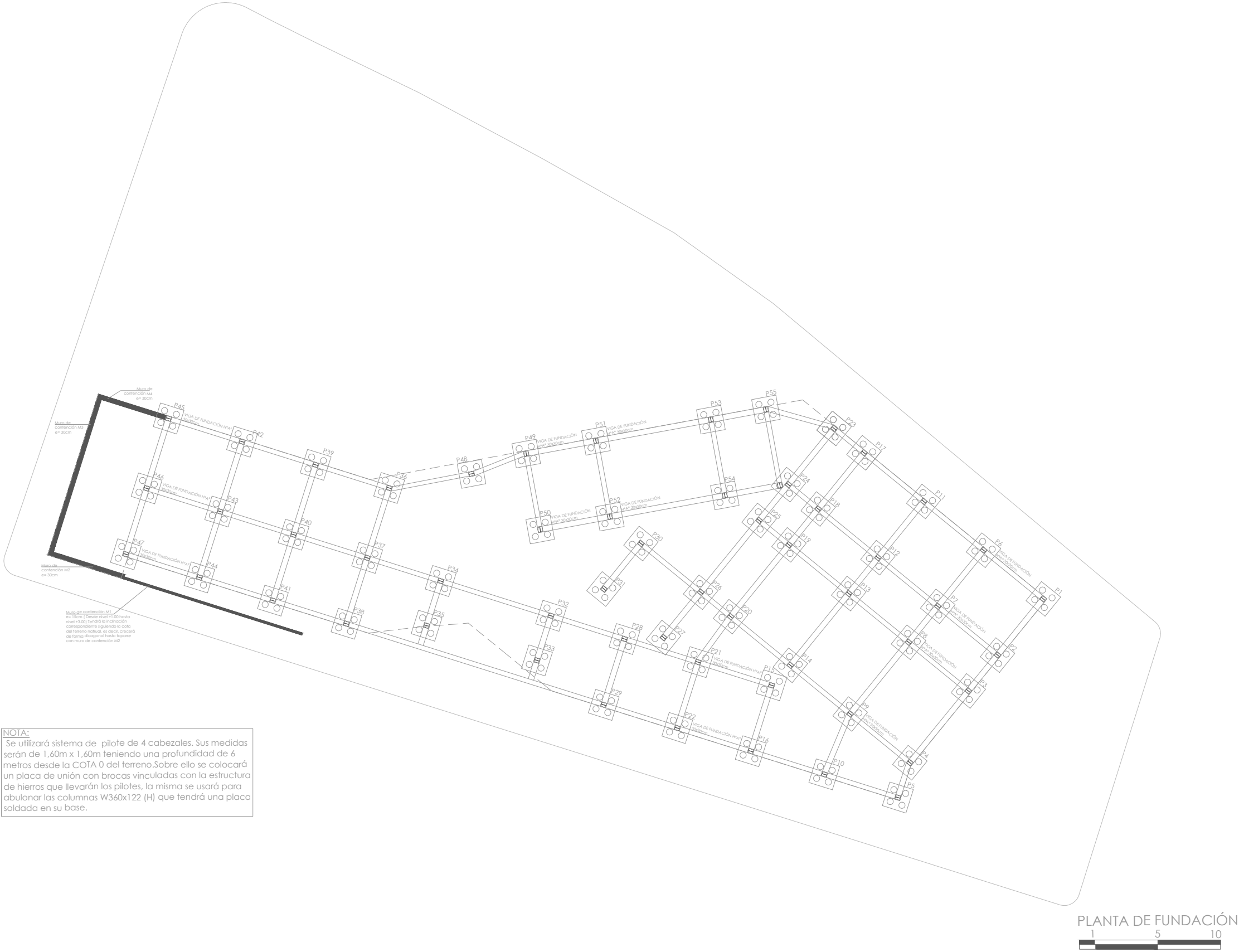
Para ello se adoptó un sistema de pilotes de hormigón armado, dispuestos en grupos de cuatro y unidos por cabezales de 1,60 x 1,60 metros, enterrados a una profundidad de seis metros respecto al nivel cero.

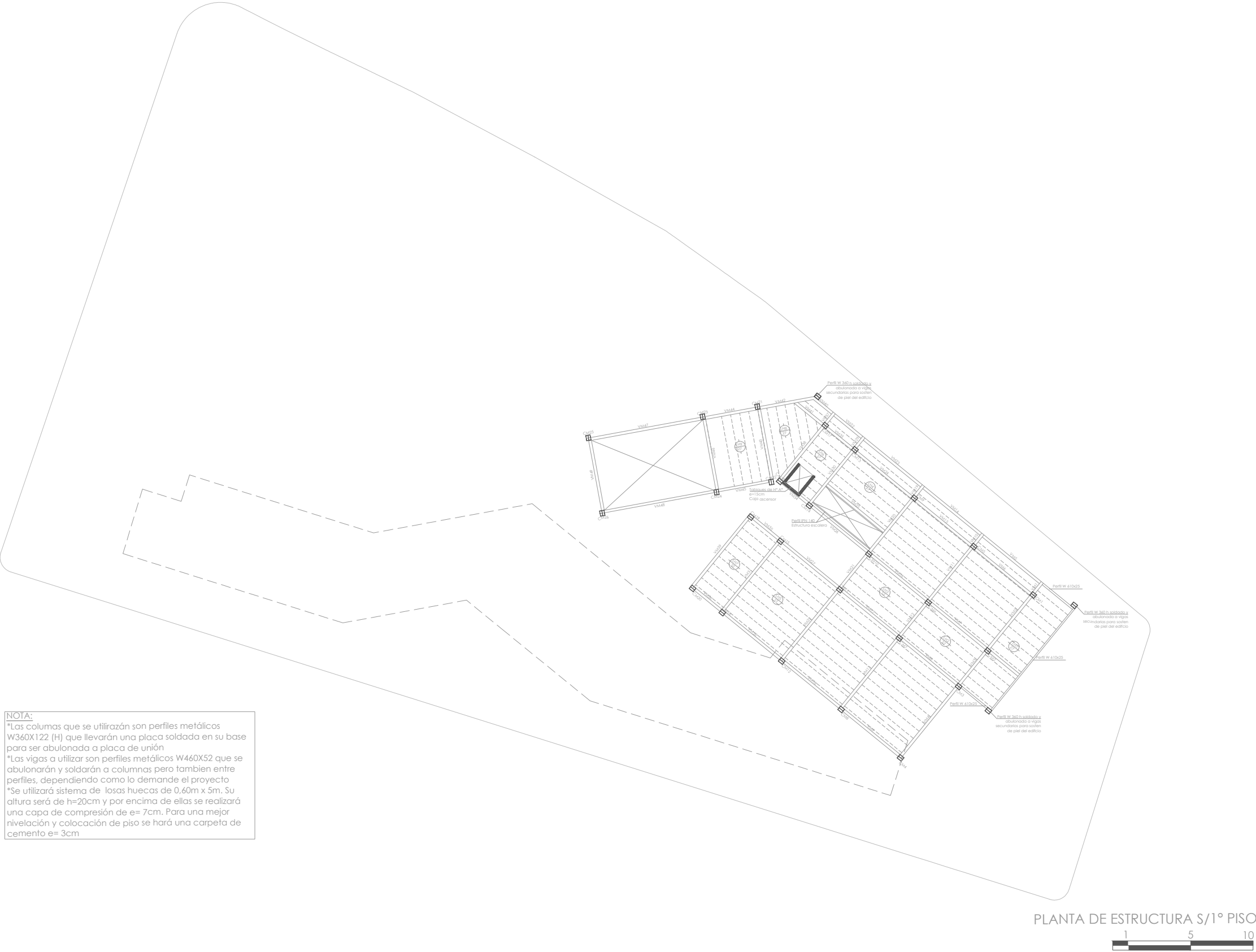
Esta solución responde a la presencia de sectores con baja capacidad portante y alta variabilidad del suelo.

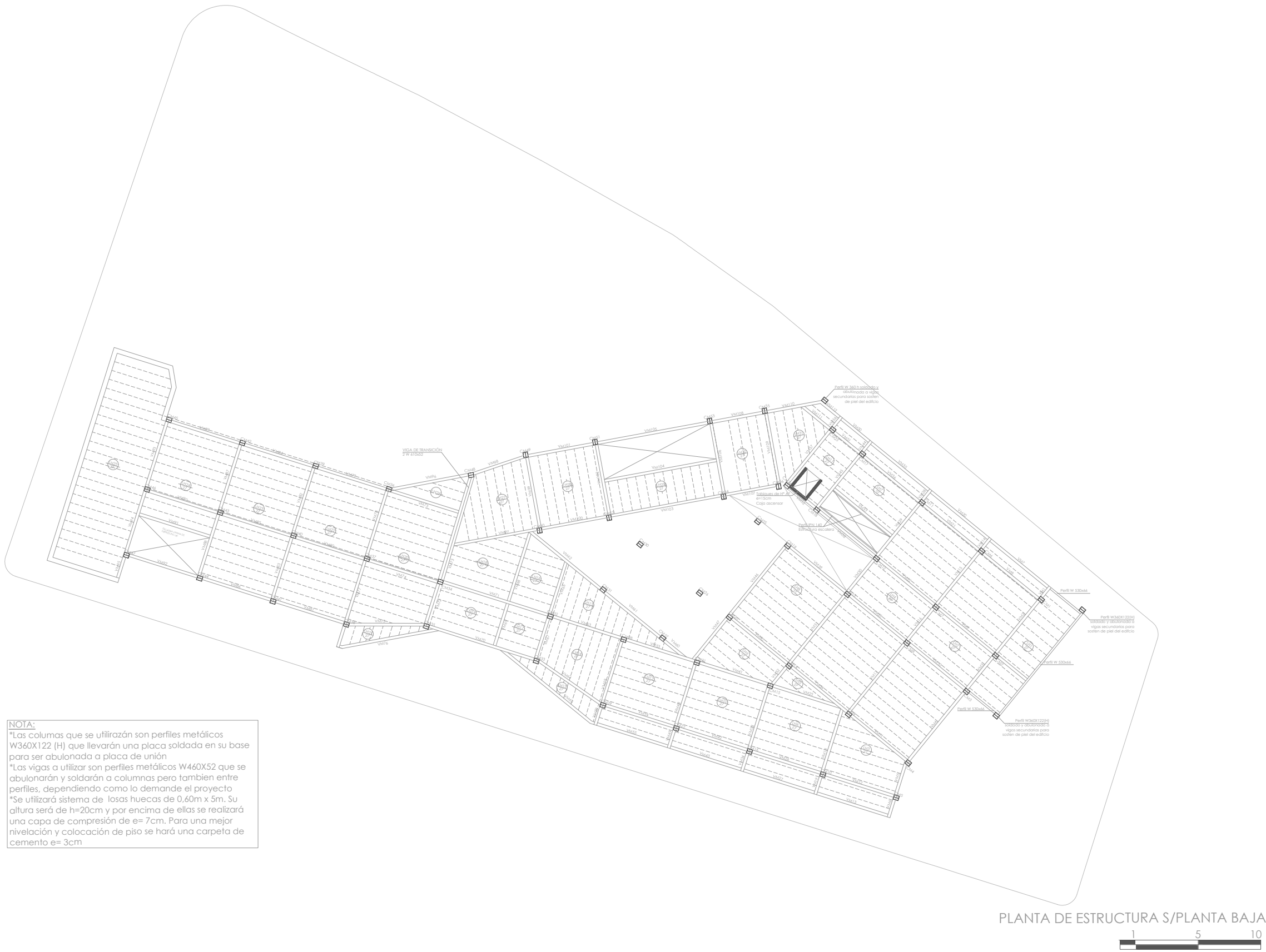
Los cabezales se enlazan mediante vigas de fundación y contención que, con dimensiones de 30 x 30 cm, colaboran en la absorción de desniveles y en la distribución eficiente de las cargas hacia los elementos enterrados.

Se decidió incorporar un muro de contención en la cota más elevada del terreno con el fin de optimizar el uso del espacio y posibilitar la ubicación de programas arquitectónicos sin dificultades ni riesgos. Asimismo, en la fachada sur se proyectó otro muro de contención que acompaña la inclinación de la vereda, permitiendo generar un aireluz que facilita el ingreso de luz y ventilación natural a la residencia estudiantil.

De este modo, la base estructural garantiza estabilidad y permite que el edificio emerja del terreno con firmeza, adaptándose a la topografía natural del lugar. Desde allí se colocaron unas placas de unión, que están vinculadas a las vigas de fundación y pilotes por brocas que le darán una mayor rigidez.





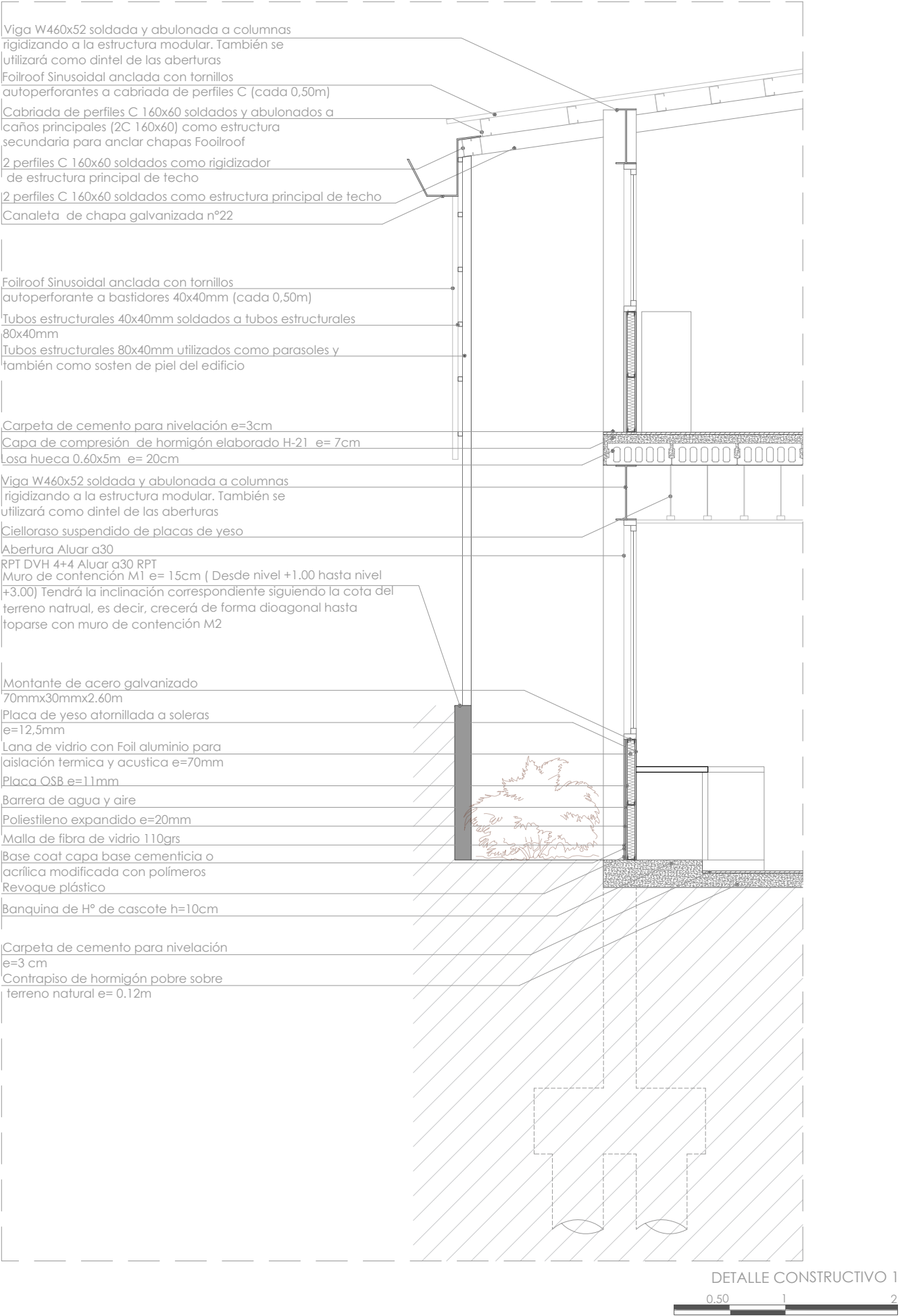


Detalles constructivos

El edificio cuenta con una envolvente diseñada para dar continuidad a la cubierta, de manera que la chapa Foilroof se prolonga sobre la fachada, generando un elemento continuo que articula la lectura del volumen. Esta chapa cumple una doble función: crear un juego de luz en el interior y controlar el ingreso de luz natural, siendo sostenida por un sistema de tubos estructurales que conforman la piel del edificio. La lectura de la fachada se organiza mediante un juego de lleno y vacío, complementado por los elementos estructurales mencionados. La chapa se apoya sobre un reticulado de perfiles C 160x60, fijados mediante tornillos autoperforantes, soldados y abulonados a la estructura principal de la cubierta.

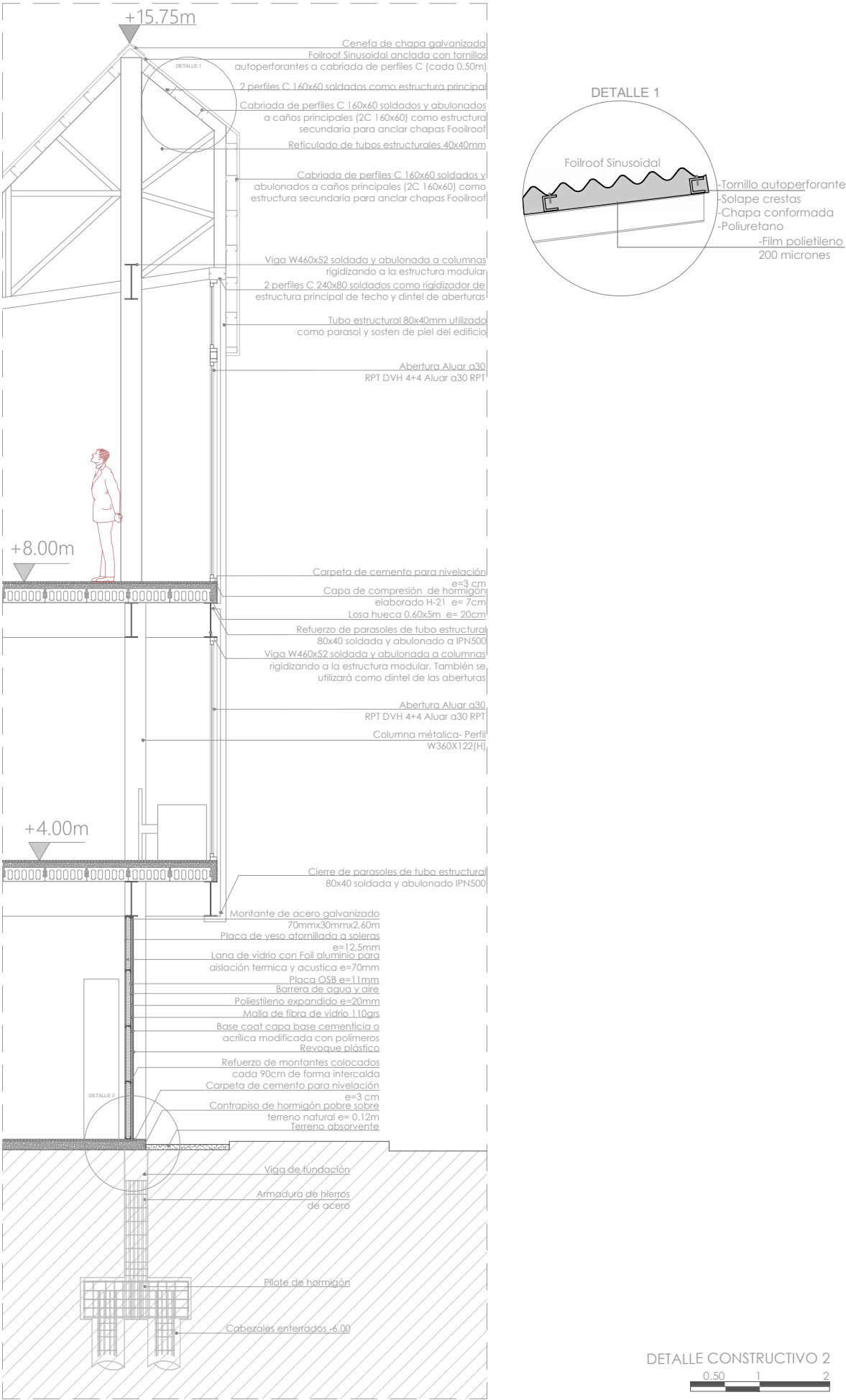
La continuidad de estos perfiles depende de la disposición de la chapa, y en situaciones específicas, como en la parte descendente de la fachada, el principal soporte se realiza mediante tubos estructurales de 80x40 mm. Estos tubos se conectan superiormente a dos perfiles C 240x80, y en su parte media se incorpora un refuerzo soldado a la viga W460x52. En la parte inferior, los tubos se fijan igualmente a la viga W460x52 de planta baja, completando el cierre de la piel del edificio. La elección de un acabado símil óxido responde no solo a criterios estéticos, sino también a un valor simbólico, aludiendo al pasado industrial del barrio Saladillo y al paso del tiempo, dotando al edificio de memoria y sentido territorial.

Esta textura —rústica pero controlada— genera un contraste visual con la chapa blanca. Al estar separada del plano vidriado, la piel configura una cámara ventilada que mejora el comportamiento térmico pasivo del edificio y permite que las sombras proyectadas varíen a lo largo del día, generando una experiencia dinámica tanto desde el interior como desde el exterior. Para dar rigidez a la estructura principal de la cubierta, se incorporan dos perfiles C 240x80, que además funcionan como dinteles de los cerramientos vidriados. Las aberturas se resuelven con vidrios DVH, asegurando un mayor control térmico y acústico en el interior del edificio. Los pisos se componen de un sistema de losas huecas de 20 cm de altura, sobre las cuales se coloca una capa de compresión para unificación y, posteriormente, una carpeta de nivelación destinada a recibir el revestimiento final del piso.



En el segundo detalle se observa una situación similar respecto a la envolvente del edificio, con la particularidad de que en este caso se proyecta un voladizo que funciona como circulación semicubierta de la residencia estudiantil. La chapa Foilroof se utiliza nuevamente para generar un juego de lleno y vacío, siguiendo la lógica de la fachada norte. Esta chapa no entra en contacto con el suelo, sino que se eleva 1,20 m respecto al nivel del piso. El detalle muestra cómo se genera una semicubierta que proporciona doble altura al sector destinado al cantero en planta baja, creado a partir del muro de contención que sigue la pendiente natural del terreno. Esta solución permite un mayor ingreso de luz natural y una ventilación eficiente en la residencia estudiantil.

El cerramiento del edificio se compone de una sucesión de muros en seco, lo que permite reducir peso y agilizar el montaje del proyecto. El sistema incluye perfiles galvanizados, con montantes colocados cada 40 cm y refuerzos en sentido transversal para otorgar mayor rigidez. Entre los perfiles se incorpora aislamiento de lana de vidrio con aluminio. Posteriormente, se coloca una placa OSB, cubierta con una barrera de aire y agua. Finalmente, sobre esta estructura se instalan placas de poliestireno expandido de 20 mm de espesor, que sirven de soporte para una malla de fibra de vidrio con base coat, sobre la cual se aplicará la terminación final de pintura. Con respecto al piso de planta baja, se proyecta la ejecución de un contrapiso de hormigón pobre sobre el terreno natural, con un espesor de 12 cm. Sobre este contrapiso se colocará posteriormente una carpeta de nivelación de 3 cm de espesor, destinada a uniformar la superficie y preparar el soporte para el revestimiento final del piso.



5.2 Estructura metálica y montaje

A partir de las fundaciones se adoptó un sistema estructural compuesto por columnas y vigas metálicas, con el objetivo de agilizar el proceso de montaje, reduciendo tiempos en comparación con un sistema ejecutado in situ. Para ello se diseñaron placas de unión que permiten el ensamblaje mediante pernos y soldaduras, garantizando una correcta vinculación entre los distintos elementos.

El montaje estructural se inicia con la disposición de columnas metálicas W360x122 (H), cada una equipada en su base con una placa de anclaje que se vincula a las placas de unión previamente instaladas. Estas conexiones se resolvieron mediante pernos y soldaduras, con el objetivo de incrementar la rigidez estructural. Las columnas se ubicaron siguiendo un módulo de 5 metros, definido como criterio de ordenamiento espacial y estructural.

Para mejorar la estética y permitir la integración de los conductos de desagüe de la cubierta, se optó por un plegado de chapa que oculta los perfiles metálicos.

Las columnas se rigidizan mediante vigas principales y secundarias, ejecutadas con perfiles W460x52, que se conectan a las columnas mediante pernos y soldaduras, siguiendo el mismo procedimiento estructural.

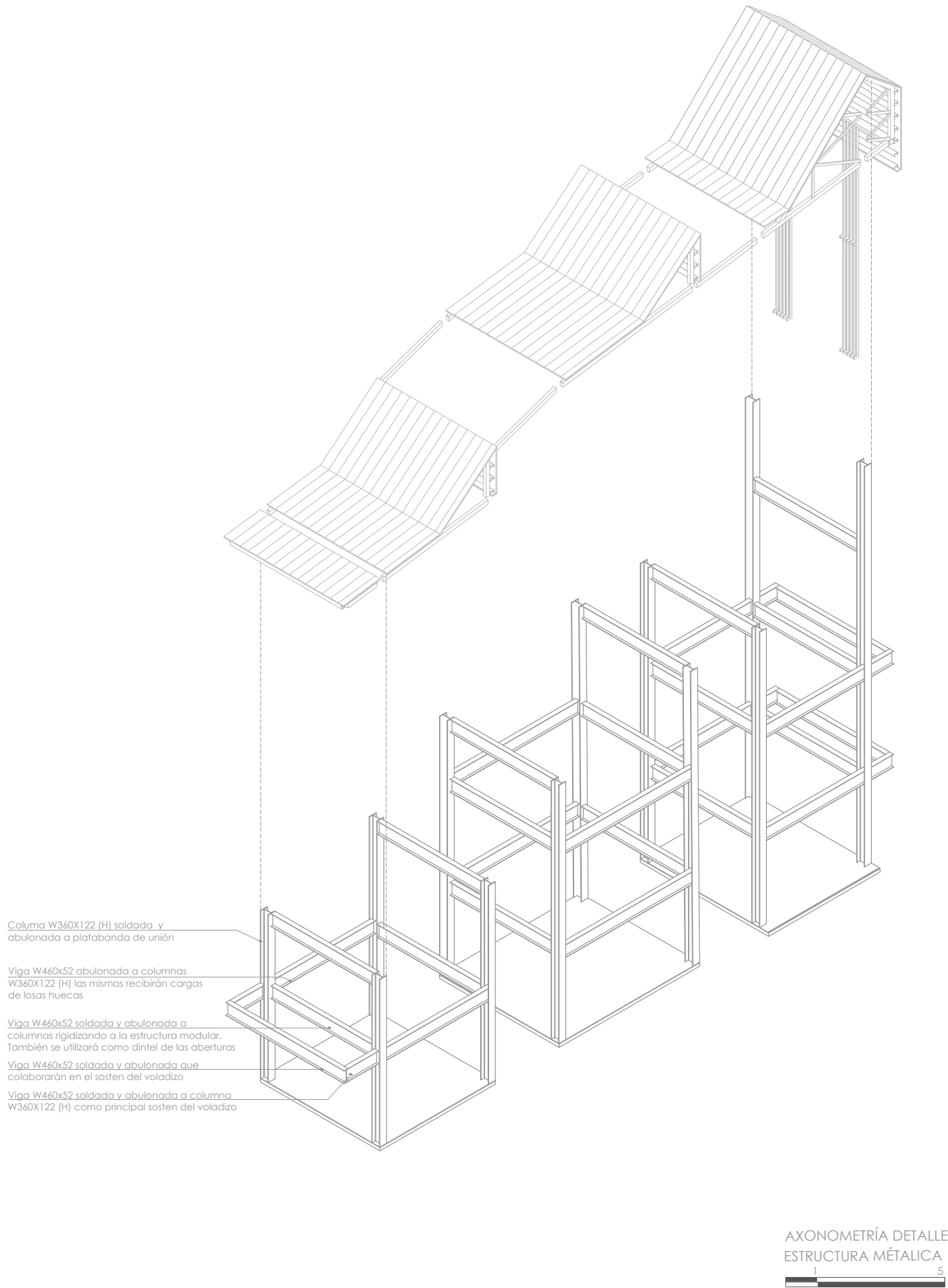
Para optimizar el tiempo de ejecución, se adoptó un sistema de losas huecas de 20 cm de espesor, apoyadas sobre las vigas principales y transmitiendo sus cargas hacia estas.

La orientación de las losas se determina de acuerdo con los requerimientos del proyecto y la documentación técnica correspondiente.

En el ingreso principal del edificio se proyectó un semicubierto, generado por el voladizo de la planta del primer piso. Para su ejecución se emplearon vigas de mayor dimensión, perfiles W610x25, capaces de soportar la carga del voladizo y garantizar la estabilidad estructural de este sector.

La estructura se diseñó de manera rigurosa para generar amplios espacios libres de apoyos intermedios que interfieran con la circulación o el uso de los espacios. Además, este sistema permite la incorporación de cerramientos livianos, que serán abordados posteriormente. Se optó también por un sistema de escaleras livianas compuesto por perfiles metálicos, lo que confiere esbeltez y armoniza con la estructura principal.

Como caso de estudio, se analizó la estructura del Colegio de Arquitectos de la ciudad de Rosario, lo que permitió observar estrategias de vinculación de los elementos estructurales, disposición de cerramientos y montaje de la estructura. Se examinó la ubicación de aberturas y el diseño del núcleo vertical, que utiliza perfilerías y chapas plegadas, así como la implementación de losas huecas. Estas soluciones, al igual que en nuestra propuesta, facilitan el montaje de las diferentes partes, agilizando la construcción en comparación con otros sistemas tradicionales.



5.2 Estructura de la cubierta

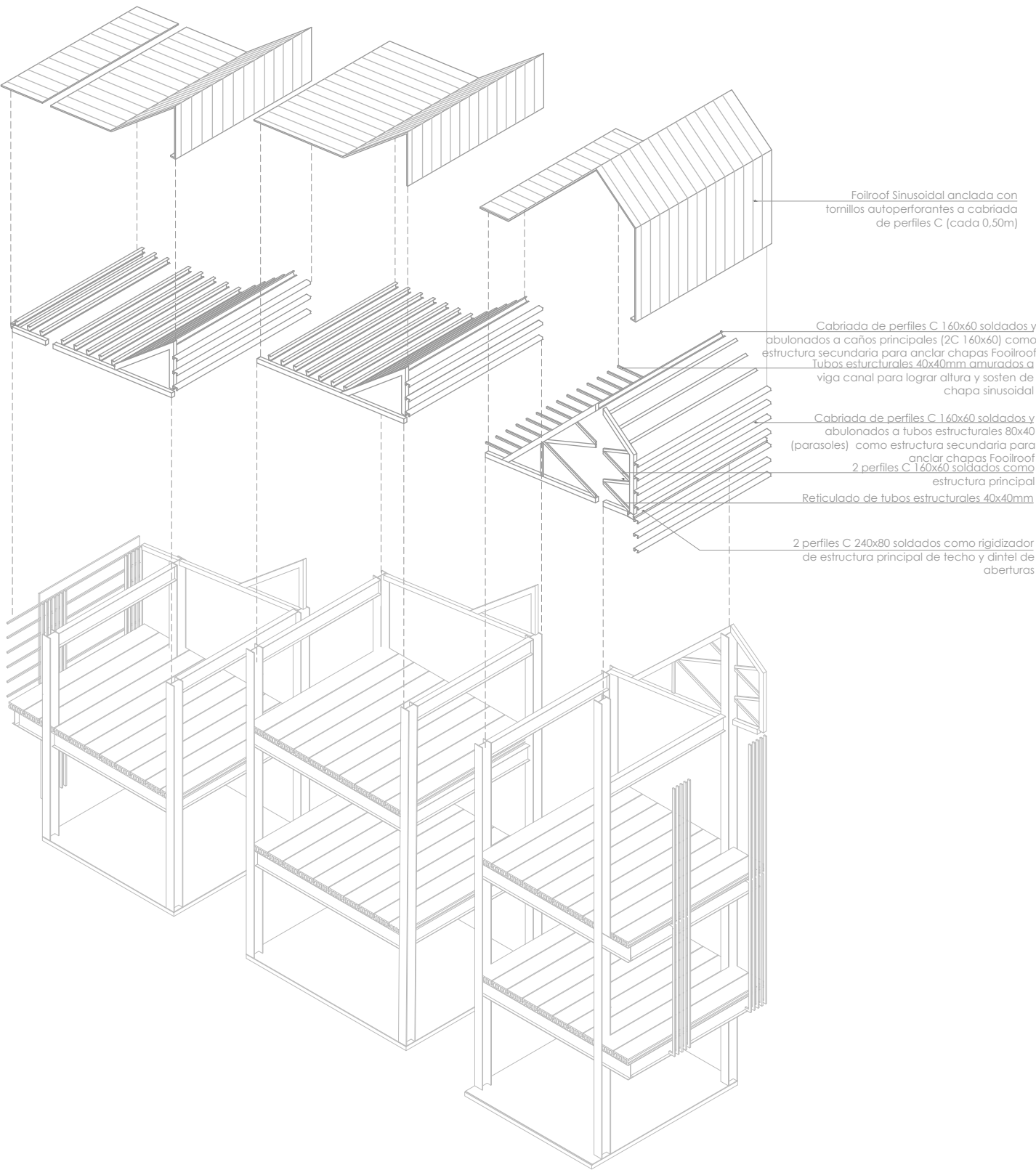
La cubierta del edificio se resuelve mediante un sistema metálico liviano, diseñado para cubrir grandes luces sin apoyos intermedios, lo que permite liberar completamente el espacio de lectura principal. Para su implementación se adoptó un sistema modular de 5 metros, coordinado con la estructura principal del edificio.

Como elemento estructural principal se emplean perfiles metálicos C 160x60, sobre los cuales se integra un reticulado de tubos estructurales de 40x40 mm, que se sueldan a los perfiles C. Esta disposición incrementa la superficie de apoyo y asegura una mayor rigidez estructural del conjunto. La principal particularidad de la cubierta radica en las diferentes inclinaciones de cada tira, diseñadas para generar picos escalonados que conducen la pendiente desde el punto más alto del edificio hacia los niveles más bajos, integrándose de manera armónica a la trama urbana circundante.

Para resolver estas pendientes, en la tira más alta se utilizó una secuencia de perfiles C 160x60 dispuestos sobre la parte interna de la estructura principal, mientras que en las dos tiras sucesivas y más bajas, los perfiles se soldaron por encima de la estructura principal, con el objetivo de generar mayor altura y favorecer un adecuado desagüe de los techos.

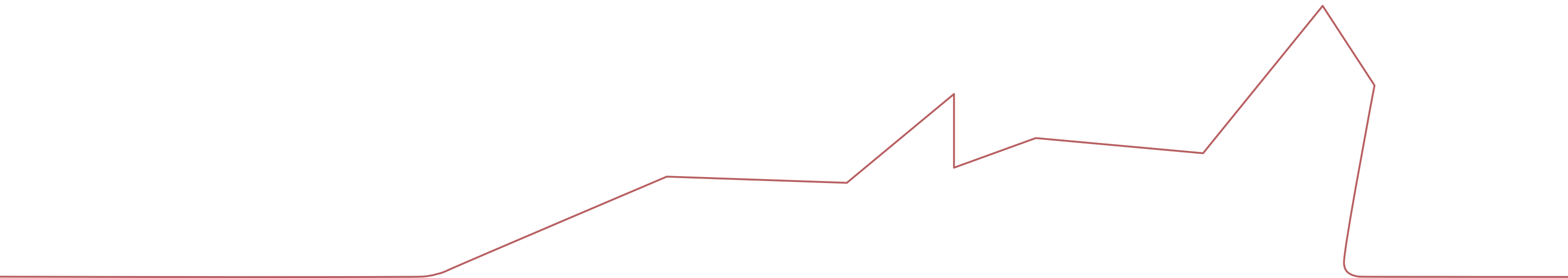
Esta cabriada de perfiles C permite la instalación de un sistema de cubierta Foilroof sinusoidal, anclado mediante tornillos autoperforantes, proporcionando un aislamiento térmico y acústico eficiente y mejorando la calidad ambiental interior de la biblioteca. Asimismo, la inclinación de las cubiertas se ha concebido estratégicamente para garantizar un correcto escurrimiento de aguas pluviales hacia canaletas ubicadas en los extremos de cada tira del proyecto, asegurando un manejo adecuado del drenaje sobre el sitio.

Adicionalmente, la cubierta incorpora voladizos en sus extremos laterales, generando semicubiertas sobre las plantas inferiores. Estos voladizos se sustentan mediante vigas soldadas a la estructura principal del nivel inferior, conformando un reticulado de perfiles C 160x60 sobre el cual se instala la cubierta Foilroof. Esta solución permite ampliar el espacio protegido y mantener la coherencia estructural y estética del conjunto.



AXONOMETRÍA DETALLE CUBIERTA





06 REFLEXIÓN FINAL

6.1 Reflexión final

El desarrollo de la Biblioteca Popular ENTRE(S) ejes ha sido un ejercicio de integración entre el territorio, la comunidad y la arquitectura, donde cada decisión proyectual respondió a un diálogo constante con el entorno y con los habitantes del barrio.

La investigación inicial permitió identificar tensiones y oportunidades del sitio —como la relación con la arenera, la continuidad del arroyo y la calle El Mangrullo—, que orientaron tanto la disposición de los volúmenes como la organización de los espacios interiores y exteriores.

Más allá del resultado físico, el proyecto buscó establecer un espacio de apropiación comunitaria, fomentando la educación, la creatividad y la interacción social. La incorporación de aulas, talleres, salas de exposición, un mercado y una residencia estudiantil refleja la intención de generar una experiencia integral, donde la arquitectura no solo aloja actividades, sino que también potencia la participación activa de quienes la habitan.

La cancha de fútbol, los sectores de parrilleros y los espacios de paseo por el arroyo son ejemplos de cómo el diseño puede integrar programas diversos sin perder coherencia ni respeto por el entorno preexistente.

El proceso de trabajo fue un elemento central del proyecto, tal como lo describe Florencia Blázquez (2023):

“Se entienden estas formas de producir arquitectura como aquellas que valoran más el proceso de acercamiento y comunicación que la obra terminada...”

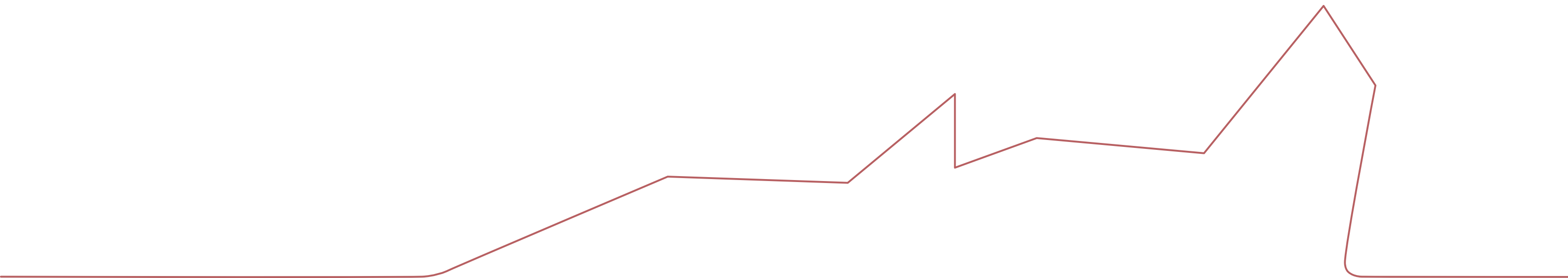
En este sentido, la intervención se concibió como un proceso en constante diálogo con la comunidad, donde la construcción de relaciones, la escucha activa y la comprensión de las necesidades locales guiaron la propuesta.

La arquitectura se entiende así no como un producto estático, sino como un espacio vivo, capaz de evolucionar y adaptarse a lo que el barrio y sus habitantes requieran.

Este proyecto reafirma la convicción de que la arquitectura participativa y contextual no solo transforma el paisaje físico, sino que también contribuye al desarrollo social y cultural.

La Biblioteca Popular ENTRE(S) ejes se proyecta como un nodo de encuentro y aprendizaje, un lugar donde las tensiones del sitio se transforman en oportunidades de integración y donde la comunidad se convierte en protagonista del espacio que habita.

Esta experiencia reafirma la importancia de valorar el proceso de creación, el vínculo con los usuarios y el respeto por la memoria y las particularidades del entorno, constituyendo un modelo de intervención que prioriza el diálogo, la flexibilidad y la continuidad cultural y social del barrio.



07 BIBLIOGRAFÍA

7.1 Bibliografía

-Biblioteca Popular Carlos Sánchez Viamonte. (2024):" Bibliotecas populares: Franklin y Sarmiento, un mismo horizonte."
<http://www.carlossviamonte.com.ar/2024/02/bibliotecas-populares-franklin-y.html>

-Municipalidad de Rosario. (2011): "Plan Urbano Rosario 2007–2017. Secretaría de Planeamiento."

-Municipalidad de Rosario. (2010): "Plan Director del Área del Saladillo. Rosario: Secretaría de Planeamiento."

-Municipalidad de Rosario. (2020): Parque Ribereño El Mangrullo. Propuesta de intervención en el borde del Saladillo. Rosario: Secretaría de Ambiente y Espacio Público.

-Fernández Wagner, R. (2015): "La cuestión del hábitat popular: desafíos de la política pública en América Latina." Universidad Nacional de General Sarmiento.

-Almirón, C. (2021): "Notas de cátedra: Habitar el borde." Universidad Nacional de Rosario.

-A&P N°18 (2023): "Continuidades Y Disrupciones En La Formación Y la Investigación En Arquitectura"

-A&P N°10 Continuidad (2022): "Otras miradas sobre la enseñanza en arquitectura: aproximaciones a los colectivos latinoamericanos en las primeras décadas del siglo XXI"

-CAU D2 (2019): "Sede del Colegio de Arquitectos CAPSF CAD2" <https://d2.capsf.ar/sede-colegio-arquitectos-capsf-cad2/>

-Patricio De Gaetano (2025): "Kichy 2, el megaproyecto sobre Av. Illia en Funes" <https://infofunes.com.ar/noticias/revelaron-nuevas-imagenes-de-como-sera-kichy-2-el-megaproyecto->

-Matéricos periféricos N°13 (2018): "Vivienda, trabajo y paisaje" Rosario, Argentina: Arq. Marcelo Barrale y Arq. Ana Valderrama.

-Matéricos periféricos N°17(2024): "Zona Sur" Rosario, Argentina: UNR Editora.

-Roldán, D. P. (2005): "Del ocio a la fábrica: Sociedad, espacio y cultura en barrio Saladillo, Rosario 1870–1940." Prohistoria Ediciones.

-Soldano, E. (2024): "República del Saladillo: un barrio que celebra su identidad y expone sus necesidades. Conclusión." <https://www.conclusion.com.ar/la-ciudad/republica-del-saladillo-un-barrioque-celebra-su-identidad-y-expone-sus-necesidades/11/2024/>

-Koldorf, A. E., & de Castro, R. (2005): "Entramado de relaciones: pertenencias y apropiaciones de "territorios diferenciales" en Tablada, un barrio de trabajadores de Rosario [Ponencia]. X Jornadas" Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Rosario. <https://www.aacademica.org/000-006/574>

-Gualino, A. (2013): "Baños del Saladillo en Rosario. Su historia." <http://arnoldogualino.blogspot.com/2013/02/ba%C3%B1os-del-saladillo-en-rosario-su.html>

-Cittadini, M. (2009): Rosario Sur: memorias e identidades territoriales. Rosario: Universidad Nacional de Rosario – Instituto de Investigaciones Gino Germani.

-Maria-Cristina Florian (2024): "Clásicos de AD: Casa de Möbius / UNStudio" <https://www.archdaily.com/1012111/ad-classics-mobius-house-unstudio>

-Buzaglo, Alejandra. (2018): "Gestión colaborativa y co-producción en arquitecturas contemporáneas: Memoriales en el espacio público de Rosario como laboratorio (2006-2016) de activismos y emergencia de arquitecturas anfibas. Biopolíticas y nuevas prácticas de ocupación del espacio público". Tesis doctoral, FAPyD UNR, Rosario, Argentina. <http://hdl.handle.net/2133/14369>

-Palero, Juan Santiago (2018): "Arquitectura participativa: Un estudio a partir de tres autores: Turner, Habraken y Alexander". Tesis doctoral, FAUD UNC, Córdoba, Argentina. <http://hdl.handle.net/11086/15135>

-Palero, Juan Santiago (2021): "Hacia un perfil profesional transmoderno". AREA 27, n. ° 2. <https://www.area.fadu.uba.ar/area-2702/palero2702/>

-Risler, Julia y Pablo Ares (2013): "Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa" Buenos Aires: Tinta Limón.

-Arquitectura Viva · N° 65 (1999): "Primeros premios, Entre Johnson y Foster, veinte años de Pritzker" <https://arquitecturaviva.com/publicaciones/av/primeros-premios>

-Florencia Blázquez (2023): "Los colectivos de arquitectura latinoamericanos en el siglo XXI. Revisiones en el quehacer profesional" <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dearq/article/view/876>

-Clara Ott (2020): "Sede del colegio de arquitectos CAPSF – CAD2 / Estudio Bechis Arquitectos". <https://www.archdaily.cl/cl/931725/sede-del-colegio-de-arquitectos-capsf-nil-cad2-estudio-bechis-arquitectos>



FAPyD | Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.